



Universidad de Oriente.

Facultad de Ciencias Sociales.

Departamento de Filosofía.

Tesis en opción al título de
Licenciada en Filosofía Marxista Leninista.

_____ Título: _____

Albert Camus. Existencialismo vs humanismo en la
evolución de su concepción filosófica a través de "El
extranjero" y "La peste."

_____ Diplomante: _____

Lisset Linnet. Fernández Garcés.

_____ Tutora: _____

M s C : Rosalía Díaz Suárez.



Curso 2009-2010.

Año del 50 aniversario de la revolución.

D e d i c a t o r i a .

A mis padres, por ser ejemplos e inspiración, por su sacrificio y dedicación constante en cada momento de mi vida y a quienes debo todo lo que soy.

A mi abuela por apoyarme siempre y estar conmigo en todo momento.

A mi familia por ayudarme, confiar en mí y ser la motivación mayor de mi desarrollo profesional.

A g r a d e c i m i e n t o s .

A la revolución por darme la oportunidad de estudiar y formar en mi grandes valores, educación y conocimientos.

A mi tutora, la cual sin su ayuda y orientación no hubiese sido posible esta investigación.

A mis padres por permanecer a mi lado y brindarme su apoyo en cada momento.

A los compañeros que compartimos momentos gratos en los años de estudios.

A mis tías por su apoyo, dedicación y ayuda entusiasta.

A todos los que aportaron su valiosa colaboración para la realización de la investigación, mi sincera gratitud, siempre los tendré en los mejores recuerdos. A amigos, compañeros, familiares, profesores... ..

P e n s a m i e n t o .

“Los humanos son los únicos seres vivos conscientes de su propia existencia, y así como los objetos físicos son *en sí*, el ser humano también debe ser *para él mismo*”.

Jean Paul Sartre .

Resumen:

La siguiente investigación ha sido realizada cumpliendo el objetivo propuesto, demostrando que en el pensamiento de Albert Camus hubo una evolución marcada en una primera etapa de su crecimiento intelectual en la obra "El extranjero," caracterizada por el pesimismo, el absurdo, la ausencia de una meta en la vida, la desmotivación. En una etapa más madura de su producción intelectual manifestada en "La peste," desarrolla nuevas ideas que muestran un despliegue en su pensamiento, en la cual los individuos luchan por preservar sus vidas, toman consciencia del peligro que enfrentaban, y lo más importante, en esta obra su autor transita del absurdo de la existencia humana a un pensamiento humanista.

Partiendo de las características generales del existencialismo y contextualizar entre sus representantes a Albert Camus como autor de las obras investigadas, se evidencia la influencia del existencialismo y como rasgo fundamental de su filosofía, el absurdo.

En cuanto a los argumentos filosóficos que motivan a desarrollar la investigación y que promueven al problema científico, en el trabajo se tienen en cuenta las características inherentes a la filosofía existencialista tales como el absurdo, el pesimismo, la subjetividad, la irracionalidad, las cuales son recreadas en la trama de las obras analizadas.

Summary:

The following investigation has been carried out completing the proposed objective, demonstrating that in the thought of Albert Camus had an evolution in its thought, marked in a first stage of its intellectual growth in the work *The foreigner*, characterized by the pessimism, the absurdity, the absence of a goal in the life, the desmotivación.

Already in a more mature stage of their intellectual production manifested in *The pest*, it develops new ideas that show a development in their thought, in this the individuals they fight to preserve their lives, they take conscience of the danger that you/they faced, and the most important thing, in this work their author traffics of the absurdity from the human existence to a humanist thought.

Leaving of the general characteristics of the existentialism and contextualizar among their representatives to Albert Camus like author of the investigated works, the influence of the existentialism is evidenced and like fundamental feature of its philosophy the absurdity.

As for the philosophical arguments that motivate to develop the investigation and that they are matter for the scientific problem in the work he/she takes for sample the inherent characteristics to the existentialist philosophy as the absurdity, the pessimism, the crisis of the subjectivity, the irrationality, which are recreated in the plot of the analyzed works.

INDICE

Página:

Introducción	5
Capítulo I. El existencialismo y Albert Camus	10
1.1 Características generales del existencialismo	10
1.2 Vida y obra de Albert Camus	17
1.3 El existencialismo absurdo de Albert Camus	25
Capítulo II. Concepciones filosóficas de Albert Camus en las obras “El extranjero” y “La peste.”	31
2.1 Análisis de la obra “El extranjero.” Ideas existencialistas	31
2.2.- Evolución de las concepciones filosóficas de Albert Camus en “La peste.”	41
CONCLUSIONES	61
BIBLIOGRAFÍA	62

Introducción

El existencialismo es uno de los movimientos filosóficos más reconocidos de la contemporaneidad, ocupa un papel fundamental en el campo de la filosofía, el teatro, el cine, entre otras ramas del conocimiento y el arte en general. Busca revelar lo que rodea al hombre, haciendo una descripción minuciosa del medio material y abstracto en el que se desenvuelve el individuo para que este obtenga una comprensión propia y pueda dar sentido o encontrar una justificación de su existencia.

En Alemania el existencialismo comenzó a gestarse después de la Primera Guerra Mundial. La exasperación y el abatimiento suscitados por la derrota del militarismo kaiseriano, el temor ante la revolución proletaria en Rusia y el movimiento revolucionario en Alemania, las confusas esperanzas en un desquite y el frenesí histórico del fascismo que cobraba fuerzas, conformaron el ambiente político y espiritual en que creció la filosofía de la existencia.

Una nueva oleada del existencialismo se alzó en Francia en el periodo de la ocupación nazi y, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial. Tanto en las obras filosóficas y publicísticas como en las piezas teatrales y novelas de los existencialistas franceses, se expresaban las contradicciones de la Francia ocupada y posbélica refractadas por el prisma de una enturbiada conciencia burguesa individualista.

Tras la Segunda Guerra Mundial el existencialismo se propagó por todo el mundo capitalista. La causa de esta difusión radicó en que sus exponentes abordaron problemas que hallaron fácil eco, sobre todo entre aquellos que se veían desconcertados por las inconciliables contradicciones de la sociedad burguesa. Los existencialistas plantearon los problemas concernientes al sentido de la vida, al destino del hombre, a la elección ante una situación límite, la responsabilidad personal en las vivencias cotidianas y otras.

Entre los temas principales que aborda esta filosofía están el individualismo dentro de la moral, la subjetividad humana, la elección y compromiso, el temor y angustia ante determinadas circunstancias sociales.

Su rasgo fundamental consiste en investigar conceptualmente los principales problemas que se le plantean al hombre durante su existencia concreta, ocupando un lugar secundario ciertos temas tradicionales que hasta entonces en las ciencias sociales eran los más significativos, como la vida más allá de la muerte, la salvación, la subjetividad, el método científico, la historia de las ideas, el ordenamiento social, etcétera.

Al existencialismo se le ha atribuido un carácter vivencial, se identifica con estragos naturales y sociales, contradicciones y estupidez humana. Esta corriente filosófica discute y propone soluciones a los conflictos más propiamente inherentes a la condición humana, como el absurdo de vivir, la significancia e insignificancia del ser, el peligro de la guerra, el eterno tema del tiempo, la libertad, ya sea física o metafísica, la relación Dios-hombre, el ateísmo, la naturaleza del hombre, la vida y la muerte. Para los existencialistas el mundo dejó de ser un lugar apacible. En su opinión ni siquiera la ciencia o la técnica se mostrarán útiles para mejorar el mundo.

Son muchos los que han incursionado en este campo filosófico, esta investigación dedica su estudio a Albert Camus, el cual en su obra desarrolló una filosofía humanista referenciando algunas problemáticas referentes a la vida del hombre y un modo de enfrentar la realidad luchando por vencer las circunstancias negativas.

En su producción intelectual Albert Camus realiza grandes reflexiones filosóficas representando las problemáticas del hombre, su angustia, sus conflictos personales, la indiferencia ante los problemas que afrontan las personas, la ausencia del verdadero sentido de la vida, entre otros. Teniendo presente que su filosofía se caracteriza por un profundo humanismo, y que el tema principal a representar es el absurdo.

Este intelectual utilizó como herramienta fundamental la literatura, donde a través de esta expresó sus reflexiones, planteó sus ideas y sobre todo, se inclinó hacia un pensamiento existencialista del hombre. Sus obras ocupan un lugar importante en este tipo de literatura y han logrado cautivar a muchos de sus lectores. En la literatura encontró el medio idóneo para exponer su concepción del mundo y de la vida,

mostrando mediante el drama de la sobrevivencia de los individuos ante condiciones que acechan su existencia, la disyuntiva de sus obras enjuician las actitudes humanas ante los embates a enfrentar o dejarse aplastar.

El presente trabajo tiene como título: "Albert Camus. Existencialismo vs humanismo en la evolución de su concepción filosófica a través de El extranjero y La peste."

El tema es: Concepción existencialista de Albert Camus en El extranjero y La peste.

Como problema científico que motiva a desarrollar la investigación en relación con la propuesta, se enuncia: ¿Cuáles son los argumentos filosóficos expuestos por Albert Camus en las obras El extranjero y La peste que revelan su evolución como existencialista?

Para dar respuesta a lo declarado se concibe como objetivo: Determinar el contraste de las concepciones existencialistas de Albert Camus a través de la evolución de su pensamiento en las obras El extranjero y La peste.

La idea a defender se define a partir de comprender que en las obras de Albert Camus El extranjero y La peste se aprecia la evolución de sus concepciones filosóficas existencialistas, hacia una comprensión humanista más consecuente con la problemática social de sus argumentos.

Haber profundizado en el tema e indagando en información diversa, conlleva a destacar la importancia de este tema que nos permite conocer acerca de esta tendencia de pensamiento contemporánea, su influencia en otras esferas del saber y enjuiciar en lo referente al existencialismo, especialmente sobre la vida y obra de Albert Camus. Es interesante apreciar esta filosofía para entender los rasgos que prevalecieron con el desarrollo de las guerras mundiales, resultado que provocó la existencia de un pensamiento pesimista, inseguro, temeroso y marcado por una enajenación de la vida. Con esta temática lograremos ampliar nuestra cultura literaria y filosófica y así establecer semejanzas y diferencias con otras obras. Además la narrativa existencialista es muy importante pues constituye un espejo de la vida del hombre, donde basado en sus experiencias se aprenden sobre los diferentes sucesos de la misma y los contrastes de sus interpretaciones. Además debemos tener presente la

actualidad del tema partiendo que la filosofía de la existencia se basa en los problemas inherentes al ser humano fundamentados hoy por el temor a las guerras, a las catástrofes, a la muerte bajo el acecho del cambio climático, entre otros fenómenos en los que el individuo teme, respeta y angustian. El existencialismo, tiene gran influencia en la literatura, el cine, el teatro, la plástica, entre otras ramas del saber porque precisamente el hombre se ha preocupado por su destino, por su elección y responsabilidad personal, por tratar de resolver los problemas de la vida, mostrando temor a la nada y la muerte.

El resultado de esta investigación contribuye a enriquecer el contenido de la disciplina de Pensamiento Filosófico y Social Contemporáneo, presentando el estudio de uno de los representantes del existencialismo que desde la producción literaria mostró una concepción filosófica del mundo en un contexto histórico significativo del siglo XX, e impregnó otros matices a esta tendencia desde su actitud ante la vida.

El objeto de la investigación es: Las concepciones existencialistas de Albert Camus expuestas en las obras El extranjero y La peste.

Resulta algo novedoso considerar la distinción cualitativa en la trayectoria del pensamiento de Albert Camus, en el contenido apreciado en sus obras, este ha sido enjuiciado de existencialista por otros autores (tales como J. Paul Sartre, Gabriel Marcel y otros contemporáneos) sin valorar el verdadero sentido de sus ideas y la proyección humanista en su madurez intelectual.

Se estima que aporte la argumentación de un pensamiento en evolución reflejado en las obras de Albert Camus, mediante un análisis distintivo en una primera etapa con su obra El extranjero, marcada por rasgos que responden al pesimismo, a la ausencia de una meta en la vida, al absurdo de la condición humana; sin embargo en La peste muestra rasgos que responden a un pensamiento existencialista en evolución hacia un humanismo, donde se evidencian rasgos como el absurdo, pero esta vez, muestra caminos para una posible solución, en la obra, los personajes luchan constantemente por preservar sus vidas ante las terribles amenazas de la enfermedad, se evidencia además la solidaridad, la honradez, pero el mensaje más importante que representa esta evolución es la lucha a toda costa por la supervivencia, el no darse por vencido

ante las dificultades, mostrando un pensamiento positivo y no pesimista como el sostenido por Meursault en su obra El extranjero. Es decir en La peste refleja su pensamiento existencialista pero establece las posibles soluciones ante las contingencias de la vida.

Para emprender la investigación resultaron útiles los métodos de obtención del conocimiento científico a partir de la comprensión dialéctica del pensamiento del autor revelado en el contenido de sus obras, sus contrastes e interconexiones. Tales como:
Histórico y lógico: este resulta válido para comprender el contexto en que se desenvuelve la vida del autor y las condiciones históricas reveladas en el conflicto de la obra.

Hermenéutico: ha estado presente en casi toda la investigación mediante la interpretación de las obras literarias para comprender mejor la concepción filosófica.
Analítico-sintético: el análisis y la síntesis permiten un estudio profundo del autor, del contenido de la obra y ayuda a determinar las ideas esenciales.

Inducción y deducción: proporciona la comprensión de los aspectos generales en relación con el panorama histórico-lógico, las características del existencialismo como algo general para comprender las particularidades mostradas en las obras.

A partir de lo planteado se ha concebido estructurar el trabajo de la siguiente forma:

Capítulo – 1 El existencialismo y Albert Camus.

Epígrafe 1.1: Características generales del existencialismo.

Epígrafe 1.2 Vida y obra de Albert Camus.

Epígrafe 1.3: El existencialismo absurdo de Albert Camus.

Capítulo 2: Concepciones filosóficas de Albert Camus en las obras El extranjero y La peste.

Epígrafe 2.1 Análisis de la obra El extranjero. Ideas existencialistas.

Epígrafe 2.2 Evolución de las concepciones filosóficas de Albert Camus en La peste.

Se desarrolla el contenido a través de dos capítulos, en el primero son explicadas las características generales del existencialismo, dentro de estas características entran puntos muy importantes a tratar como son: las fuentes teóricas del existencialismo, los

problemas fundamentales que aborda, los temas principales, su objeto de estudio y definiciones correspondientes.

Es parte de ese capítulo también un segundo epígrafe donde tratamos la vida y obra de Albert Camus como representante del existencialismo, en este epígrafe se ofrece información sobre su biografía, sus obras, algunas ideas que demuestran su filosofía existencialista dando mayor relevancia a la filosofía del absurdo como característica fundamental de su pensamiento.

En el segundo capítulo se analizan sus argumentos a través de la obra *El extranjero*, las características que muestra, así como los aspectos que responden a la filosofía existencialista. También son valoradas sus ideas a través de la obra *La peste*, escrita en 1947, realizando un análisis de esta para conocer los aspectos esenciales de la misma, destacando los principales rasgos existencialistas como el absurdo, el sentido de la vida, la concepción filosófica del hombre, expuestas en la trama, así como la interpretación de determinados hechos ocurridos, que demuestran la presencia de la filosofía existencialista específicamente lo absurdo de la existencia humana y la lucha tenaz por sobrevivir ante la peste.

La valoración realizada en el tema se ha ejercido desde la concepción marxista leninista, sustentada en la dialéctica materialista y los principios de objetividad, histórico lógico y del partidismo filosófico que han permitido el análisis crítico de la tendencia, del autor y sus obras estudiadas.

El análisis teórico de las obras que han ocupado la valoración filosófica realizada, presupone criterios a debate, teniendo en cuenta que a través de obras literarias se enjuicia la concepción filosófica que revela el autor, por lo cual se describe el contenido de la trama enfatizando los aspectos que denotan la evolución de las ideas existencialistas de Albert Camus a una comprensión humanista del mundo.

Capítulo 1: El existencialismo y Albert Camus.

Epígrafe 1.1. Características generales del existencialismo.

El existencialismo o filosofía de la existencia es una de las corrientes filosóficas más en boga actualmente, la doctrina irracionalista acaso más característica del período de la crisis general del capitalismo, la que expresa con más precisión el espíritu de pesimismo y decadencia que impregna a la ideología burguesa de nuestros días.

El término existencialismo fue introducido por el neokantiano Fritz Heine mann, el cual fue acogido por la filosofía que reflejó la crisis del período entre guerras en Europa. Después de la Primera Guerra Mundial se muestra una crisis de la conciencia, de la sociedad y la cultura. En relación con la concepción existencial se aprecian antecedentes en Sócrates, La Biblia, San Agustín y Blaise Pascal.

En Alemania el existencialismo comenzó a gestarse después de la Primera Guerra Mundial. Una nueva oleada del existencialismo se alzó en Francia en el período de la ocupación nazi y, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial. Tanto en las obras filosóficas y publicísticas como en las piezas teatrales y novelas de los existencialistas franceses, se expresaban las contradicciones de la Francia ocupada y posbélica refractadas por el prisma de una enturbiada conciencia burguesa individualista.

El existencialismo fue una respuesta individualista a la crisis, penetró profundamente como concepción y actitud en la literatura, el teatro, el periodismo, creando un estilo de vida. Como movimiento filosófico el existencialismo adquirió dimensión y resultó heterogéneo en las condiciones históricas de Europa que padecía las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, la individualidad humana se sentía angustiada, la justicia y el bienestar estaban amenazados, los conocimientos, la ciencia y la tecnología se convertían en instrumentos de devastación. Esta época generó incertidumbre, pesimismo, el hombre arraigado a un mundo inseguro.

Tras la Segunda Guerra Mundial el existencialismo se propagó por todo el mundo capitalista. La causa de esta difusión radicó en que sus exponentes abordaron problemas que hallaron fácil eco, sobre todo entre aquellos que se veían desconcertados por las inconciliables contradicciones de la sociedad burguesa. Los existencialistas plantearon los problemas concernientes al sentido de la vida, al destino del hombre, a la elección y la responsabilidad personal. No es difícil ofrecer una respuesta clara a estas interrogantes vitales a un hombre asociado a las fuerzas progresistas de la sociedad, afecto a la concepción marxista-leninista del mundo, o al menos, próxima a ella. Es decir el existencialismo forma parte importante dentro de las corrientes sociales contemporáneas cuya enseñanza es de gran importancia conocer.

Su postulado fundamental es que son los seres humanos en forma individual, los que crean el significado y la esencia de sus vidas.

Entre sus fuentes teóricas están el irracionalismo de Kierkegaard, la filosofía de la vida de Nietzsche, la fenomenología de Husserl, del neopositivismo y el psicoanálisis.

De manera general el existencialismo destaca el hecho de la libertad y la temporalidad del hombre, de su existencia en el mundo más que su supuesta esencia profunda. Emergió como movimiento en el siglo XX, en el marco de la filosofía y la literatura. Generalmente defiende la no existencia de un poder trascendental que lo determine, esto implica que el individuo es libre y por ende totalmente responsable de sus actos.

Esto insita en el ser humano la creación de una ética de la responsabilidad individual, apartada de cualquier sistema de creencias externo a él. Según el filósofo e historiador de la filosofía existencialista italiana Nicolás Abbagnano, se entiende por existencialismo: " toda filosofía que se conciba y ejercite como análisis de la existencia siempre que por existencia se entienda el modo de ser del hombre en el mundo "¹. La relación hombre-mundo es el único tema de toda filosofía existencialista.

El existencialismo fundamenta la condición de incertidumbre, peligro, miedo a la existencia humana. El existencialismo alemán, representado por Martín Heidegger y

¹ Abbagnano Nicolás: "Historia de la Filosofía". Tomo III. Pág.528

Karl Jaspers es profundamente pesimista y exalta la nada, la angustia, situaciones límites como una respuesta individualista a la crisis, el existencialismo francés representado por (Jean Paul Sartre y Albert Camus) fundamentalmente después de la Segunda Guerra Mundial se muestra más humanista, no obstante considera el absurdo y la idea de que el hombre no se libera del caos.

Entre los principales problemas que trata están el sentido de la vida, la libertad individual, la suerte del hombre, la elección y la responsabilidad como conflicto personal, la existencia del individuo, el hundimiento en la nada, los conflictos en la elección (libertad, posibilidad, el absurdo, la angustia y la muerte)

Busca revelar lo que rodea al hombre, haciendo una descripción minuciosa del medio material y abstracto en el que se desenvuelve el individuo para que este obtenga una comprensión propia y pueda dar sentido o encontrar una justificación de su existencia. Para los existencialistas el mundo dejó de ser un lugar apacible y el proyecto ilustrado de una humanidad que conquistará la justicia y el bienestar social con la sola fuerza de su corazón fracasó por completo. Ni siquiera la ciencia o la técnica se mostrarán útiles para mejorar el mundo.

Los temas fundamentales del existencialismo son definición de la existencia como modo de ser propio del hombre. En deuda con el pensamiento de Kierkegaard, para los existencialistas lo que propiamente existe es el hombre, no las cosas, que toman su ser en él o a través de él.

El hombre no tiene una esencia que lo determine a ser o a comportarse de una manera concreta, sino que él mismo se hace su propio existir. Existir es sinónimo de hombre. Esto significa que el hombre es libertad y conciencia. Libertad porque el hombre es un modo de ser que nunca es dado de antemano, y tampoco es puesto por algo o alguien. Conciencia porque la existencia es lo que nunca es objeto, sino aquello a partir de lo cual me refiero a lo otro que no soy yo y con lo que me relacione además de conmigo mismo autoconciencia.²

² Malhd Lean: "La filosofía de la existencia." Buenos Aires 1956.

Individualismo y Particularismo: lo primario es lo singular y concreto, la existencia humana, pero no en su generalidad, sino en la particularidad de esta existencia humana o aquella otra.

Las cosas no existen, son: es desde la existencia humana donde se establece el valor y sentido de todo lo real. El objeto al que se dirige la conciencia no existe. Es un ser en sí (Sartre) caracterizado por la plenitud de la conciencia. Su ausencia de relación rehúye la temporalidad y entra en tensión con la conciencia.³

Posibilidad y Elección: el hombre es posibilidad abierta, libertad de hacerse esto y lo otro. Elección. Ahora bien, en la medida en que el hombre está arrojado al mundo ha de contar con aquello que es lo dado, las circunstancias que limitan sus posibilidades y su libertad. La autenticidad consiste en no renunciar a la libertad bajo ninguna circunstancia no dejarse caer entre las cosas como una más de ellas.

La Angustia y la Vergüenza: la angustia nace de un futuro indefinido, de la falta de esencia, de un horizonte lleno de posibilidades al que el hombre debe enfrentarse sin ninguna garantía, asumiendo plenamente su libertad de construirse a sí mismo a cada instante.

La vergüenza es el sentimiento mediante el cual constatamos que existen otros para sí distintos al nuestro. A su presencia me convierto en un objeto (en sí) y quedo cosificado y privado de mi libertad, el otro puede pensarme como quiera, anulando mi libertad de ser.

Los problemas que constituyen toda la esfera de interés filosófico para los existencialistas son los que derivan de la propia existencia del hombre. Según los adeptos de esta doctrina, tales problemas deben despertar interés personal, subjetivo y emocional. La existencia del individuo, su finitud, la inmersión en la nada, la muerte, el vivir esos modos de existencia y el eterno temor a la muerte son las principales cuestiones tratadas en sus obras y que constituyen objetos de inquietud.

³ Historia de la filosofía tomo III Pág. 408.

Para el sujeto existencial no tiene significación más que su propia existencia y su movimiento hacia el no ser. En tanto a las características emocionales y psicológicas adquieren una significación ontológica los modos del ser, el hombre, en la filosofía existencialista, es su temor. Se pueden distinguir dos corrientes dentro de esta filosofía: la cristiana representada por Jaspers, Marcel, entre otros y la llamada atea representada por Heidegger, Sartre y otros, pero ambas están lastradas de pesimismo, ambas ven la vida desesperanzadamente.

Los existencialistas utilizan el hecho establecido y aclarado por el marxismo de que la esencia del hombre se forma en el proceso de la vida social y representa el conjunto de las relaciones sociales, pero lo interpretan a su modo idealista desde las posiciones de un subjetivismo extremo y del voluntarismo. Sostienen que el hombre elige libremente su esencia y se convierte en lo que hace de si mismo. El hombre es un ente inacabable, una posibilidad constante, un proyecto. Tiende al futuro, se proyecta incesantemente a si mismo, trasciende de si mismo. Se elige a si mismo libremente y asume la plena responsabilidad de su elección.

Todos los existencialistas hacen hincapié en la libertad y afirman que no solo es inherente al hombre, sino que constituye su propia existencia, de suerte que el hombre es su libertad. Partiendo de este punto de vista, muchos existencialistas presentan su doctrina de la libertad como expresión del carácter humanista de su filosofía, como exaltación del hombre. Entienden la libertad como algo inefable, inexpresable en conceptos, irracional. La oponen a la necesidad niegan el determinismo a la elección, conciben la libertad fuera de la sociedad, vivida solo por el individuo encerrado en si mismo, solo la comprenden como estado interno, como vivencia personal. Pero opuesta a la necesidad y separada de la sociedad pierde todo significación, se convierte en algo vacío.

El hombre, perseguido por el temor a la muerte, busca asilo en la sociedad, diluido en la multitud impersonal se consuela con la idea de que todos mueren, y de tal suerte ahuyenta la idea de su propia muerte. La vida del individuo en la sociedad no es verdadera, es una existencia superficial, empírica y cotidiana. En su profundidad se oculta la existencia, esto es, la vida auténtica, solitaria, ciertamente accesible a pocos. Los existencialistas ven el camino que lleva a este último tipo de existencia en el temor

a la muerte, que muestra al hombre su verdadera soledad e individualidad, pues nadie puede morir por otro. Cada cual muere solo, aquí se retoma el motivo central: el hombre vive para morir.⁴

Entre los temas principales que aborda esta filosofía están, el individualismo moral, la subjetividad, elección y compromiso, temor y angustia. Su rasgo fundamental consiste en investigar conceptualmente los principales problemas que se le plantean al hombre durante su existencia concreta, perdiendo importancia todos los temas tradicionales de la especulación. Sus principales representantes son, En Alemania, Martin Heidegger y Karl Jaspers. En Francia, Gabriel Marcel, Jean Paul Sartre y Albert Camus. En Estados Unidos, William Barret.

El existencialismo adquiere gran difusión en América Latina, a partir de la década de los años treinta del siglo xx. Algunos intelectuales asumieron ideas de esta corriente, tales como el sentimiento de angustia para insertar la responsabilidad del Nuevo Mundo en el concierto universal, la cual debe trascender comprometiendo el futuro de la humanidad. Tuvo acogida en México, donde los filósofos trataron de elaborar una filosofía de lo mexicano mediante la búsqueda de las raíces nacionales del ser mexicano.

En Cuba, exponentes de la intelectualidad ofrecieron ideas muy interesantes entre los que podemos ejemplificar a Jorge Mañach, Carlos Estrada, Humberto Piñera.

Para contrarrestar el existencialismo europeo, en América Latina también se promovió una tendencia denominada Insistencialismo, cuyas ideas trataron de inculcar en el hombre las virtudes de fe y esperanza en una humanidad que rompe con el fatalismo y reconstruye el mundo fracasado. Este movimiento fue alentado por el Sacerdote Ismael Quiles, español residente en Argentina, propuso que frente al absurdo no y la vida sin sentido hay que insistir y no subsistir.

⁴ Historia de la filosofía Pág. 382 Xirau Ramón.

EPÍGRAFE 1.2 Vida y obra de Albert Camus.



Albert Camus es considerado uno de los principales representantes del existencialismo, en sus obras desarrolló una filosofía basada en problemáticas referentes a la vida del hombre. Por esta razón el siguiente epígrafe estará dedicado a valorar algunos aspectos relevantes de la vida y obra de este gran escritor.

Albert Camus nació en Mondovi, el 7 de noviembre de 1913 y murió en Le Petit Villeblerin, Francia, el 4 de enero de 1960 fue un novelista, ensayista, dramaturgo, y filósofo franco-argelino. Desarrolló en su muy diversa obra un humanismo fundado en la concienciación de lo absurdo de la condición humana. En 1957 se le concedió el premio novel de literatura.⁵

Nacido en una modesta familia de colonos franceses dedicados al cultivo del anacardo en el departamento de Constantina. Su madre era analfabeta y presentaba problemas de audición, su padre trabajaba en una finca vinícola, cerca de Mondovi, durante la primera guerra mundial fue movilizad o y posteriormente herido en combate durante la batalla del Marne, luego fallece en el hospital de Saint-Brieuc el 17 de octubre de 1914. Este hecho propicia el traslado de la familia a Argel a la casa de la abuela materna. De su progenitor, no conocerá más que una fotografía y una significativa anécdota, su señalada repugnancia ante el espectáculo de una ejecución capital.

Comenzó a escribir a muy temprana edad, sus primeros textos fueron publicados en la revista Sud en 1932.

Argelia sirve de fondo al primer relato que publicó, El extranjero (1942), y a la mayoría de sus narraciones siguientes. Esta obra y el ensayo en el que se basa, El mito de Sísifo (1942), revelan la influencia del existencialismo en su pensamiento. De las obras de teatro que desarrollan temas existencialistas, Calígula (1945) es una de las más conocidas. Aunque en su novela La peste (1947) Camus todavía se interesa por el absurdo fundamental de la existencia, reconoce el valor de los seres humanos ante los

⁵ Enciclopedia Iberoamericana Labor. Tomo 9.

desastres. Afirma en esta obra que "cada uno lleva dentro de sí la peste"⁶ y que desde el mismo momento en que se decidió a no matar y a ponerse siempre del lado de las víctimas, se condenó a un exilio definitivo.

Sus obras posteriores incluyen la novela *La caída* (1956), inspirada en un ensayo precedente; *El hombre rebelde* (1951); la obra de teatro *Estado de sitio* (1948); y un conjunto de relatos, *El exilio y el reino* (1957). Colecciones de sus trabajos periodísticos aparecieron con el título de (3 volúmenes, 1950, 1953 y 1958) y *El verano* (1954). Una muerte feliz (1971), aunque publicada póstumamente, es de hecho su primera novela. En 1994, se publicó la novela incompleta en la que trabajaba cuando murió, *El primer hombre*. Sus Cuadernos, que cubren los años 1935 a 1951, también se publicaron póstumamente en dos volúmenes en 1962.⁷

Albert Camus investigó lo que consideraba la trágica incapacidad del ser humano para comprender y superar sus condiciones inadmisibles. En su obra, Camus presentaba un mundo absurdo y en apariencia irrazonable en el que algunas personas luchan de modo inútil por encontrar sentido y racionalidad mientras otras simplemente se niegan a preocuparse. Por ejemplo, el personaje principal de *El extranjero* (1942) mata a un hombre en una playa sin motivo y acepta su arresto y condena, sin pasión. En contraste, en *La peste* (1947) Camus introduce personajes que actúan con coraje frente al absurdo.

Al margen de las corrientes filosóficas, elaboró una reflexión sobre la condición humana. Rechazando la formulación de un acto de fe en dios, en la historia o en la razón, se opuso simultáneamente al cristianismo. No dejó de luchar contra todas las ideologías y las abstracciones que alejan al hombre de lo humano. Reflexiona y cuestiona sobre la política y en demostrar lo destructivo de toda ideología que proponga un fin de la historia.

Murió el 4 de enero de 1960, en un accidente automovilístico cerca de Le Petit-Villeblerin, lo cual para muchos resulta una muerte irónica, pues, días antes de su

⁶ <http://www.fundanin.org/acamus.htm>

⁷ <http://www.fundanin.org/acamus.htl>

accidente había dicho: "No conozco nada más idiota que morir en un accidente de automóvil"⁸. Entre los papeles que se le encontraron había un manuscrito inconcluso, El primer hombre, de fuerte contenido autobiográfico y gran belleza.

Camus, con su obra humanística y de lucha por el ser humano, tiene un sitio en el recuerdo de generaciones de hombres, y, seguramente el futuro le reservara un lugar en la historia por sus aportes a la literatura, la filosofía y la política del siglo XX.

Entre sus intereses principales tenía: la ética, humanidad, justicia, amor política.

Estuvo influenciado por, Fyodor Dostoevsky, Franz Kafka, Soren Kierkegaard, Herman Melville, Friedrich Nietzsche, Jean Paul Sartre. De estos pensadores toma su pesimismo e ideas de preocupación frente al destino del hombre, la alienación y desencanto.

Camus representa en su obra a varios novelistas de una generación marcada por la tragedia, plasmando un mundo en descomposición, absurdo y roto, en tanto miserable, estas características son el resultado de los males engendrados por la guerra, tristes secuelas que afectaron psicológicamente su pensamiento y que alcanzaron profunda repercusión en sus obras.

Además es significativo destacar que su vida estuvo sumida en un profundo abatimiento, pues el hecho de haber perdido a su padre a los tres años de edad fue un triste suceso que lo afectó siempre. Por esta razón su madre tuvo que asumir con mayor cuidado la crianza de su hijo junto a su abuela. Esta situación fue muy difícil para Camus pues su máxima preocupación no era precisamente cultivarse para la vida sino ayudar a su madre en lo que fuera posible. Camus pronto es afectado por la tuberculosis y jamás llega a curarse del todo, siendo esto otro obstáculo fuerte en su vida, pero que no lo detuvo bajo ningún concepto.

Posteriormente escribe, "El secreto de la felicidad consiste en resignarse a todas las catástrofes".⁹ Nadie mejor que Camus constituye un gran ejemplo ante este pensamiento porque a pesar de todos sus males supo luchar heroicamente contra estos

⁸ http://www.nietzscheana.com/art/sobre_camus.htm

⁹ Albert Camus. La peste. Pág. 7.

hasta alcanzar en sus obras una gran repercusión, un hecho que así lo evidencia fue el otorgamiento de un premio novel en literatura en 1957, máximo galardón de quien nunca se resignó y luchó ejemplarmente para convertir sus ideas en fuente de inspiración para muchos, porque precisamente la felicidad no es algo fácil de obtener en la vida, sino que para obtenerla hay que vencer muchas batallas y enfrentar muchas catástrofes.

Por esta razón Albert Camus logra en sus obras un mundo realista, nunca alejado de las vivencias del hombre, mostrando la verdadera realidad por muy dolorosa que fuera y alejó al hombre de esa vida de castillos, realeza o falsas ilusiones.

Muestra objetividad en sus obras, aunque sus personajes están siempre en lucha, consigo mismos, con la enfermedad, con la cultura, con el mismo dios. Condición que no los aleja de lo humano. Los personajes que representa en sus obras viven y encuentran en el camino de la catástrofe un escape para su mediocridad. Así parte de la filosofía existencialista para crear un humanismo, tornándose su filosofía más social, en guerra con un mundo ajeno al ser humano.

Su vida le sirvió de inspiración para muchas de sus obras, por ejemplo, La peste, respecto a esto expresa que trató con la peste desde el día de su nacimiento, al ser criado en los barrios pobres y al enfrentarse tan pronto a la muerte de su padre, tan buen soldado y a la vida de su madre y su abuela como amas de casa.

Para Camus no existía diferencia entre el intelectual y el mendigo, pero es la lucha, la que hace al hombre libre en la catástrofe. Uno de los rasgos más característicos de Camus era su fidelidad, nunca abandonaba a sus amigos. Fiel a sus costumbres, nuestro personaje jamás abandona sus antiguas inclinaciones. Vive largos años en París, pero le obsesiona el destino de África del Norte. Escribe mucho sobre ella, lo mismo que sobre el problema de La Resistencia española.

Sigue interesándose por el teatro, el cual es su vida, es su fuerte. Y así, cuando no podía escribir teatro, se contentaba con adaptar obras de otros. Es así como se le ve adaptar luego La devoción de la Cruz, de Calderón de la Barca; Réquiem para una monja, de William Faulkner; y la pieza Caballero de Olmedo, de Lope de Vega.

Camus fue un genio de las ideas y el existencialismo. Sus obras muestran y plasman el sentir de un hombre y un pueblo. El "comprometerse" a la vida, como el caso de "El Extranjero," esa absurda, vacía y llena de desgracia, una vida que carece de sentido, fría y superficial en que los días pasan sin que haya una razón de ser.

El caso de El Rebelde, y una de sus máximas obras, La Peste, donde habla sobre el problema de la fe, el llegar a la decisión de tener que aceptar o negarlo todo. Una "peste" que a todos llega y se impregna hasta en el rincón más profundo del alma.

La Peste, una obra realmente profunda, donde se lee: "En Orán, como en otras partes, por falta de tiempo y reflexión, se ve uno obligado a amar sin darse cuenta"¹⁰. Donde uno no sabe si es capaz de morir por amor; un lugar y un tiempo, como decía el padre Paneloux, donde "ha llegado el momento en que es preciso creerlo todo o negarlo todo"¹¹.

Su vida no fue fácil, conoció a su padre sólo a través de una fotografía y de una anécdota, en la que éste se sintió asqueado al presenciar una ejecución (anécdota la cual, marcaría parte del pensamiento del hijo; Es curioso como a veces una foto y una anécdota son más padre que un padre físico y corpóreo). Así transcurrió su niñez, en la ausencia del padre y bajo los cuidados de la abuela materna y su madre. Con el corazón envenenado por la guerra y los males que esta ocasiona. Sufrió tuberculosis, dejando profundas secuelas que lo acompañaron durante su vida. De aquí surge un pensamiento marcado por el absurdo de la existencia humana, las contradicciones, la ausencia de una meta en la vida, el pesimismo, el irracionalismo y el eterno temor a la muerte.

En primer lugar, para poder entender el pensamiento de Camus debemos hacernos cargo de donde vivía y de la situación política por la que pasaba la zona en la que residía.

Camus nació en Argelia, país que a inicios de este siglo se hallaba bajo las ordenes de los franceses, ya que era una de sus colonias. Eso hacía que los argelinos obedecieran ordenes de los franceses, y a pesar de que la política aplicada a Francia no funcionaba igual que en Argelia, los argelinos tenían la esperanza de que algún día conseguirían la independencia.

¹⁰ Camus Albert: "La peste". Pág. 7.

¹¹ Camus Albert: "La peste." Pág 11.

Con este preámbulo podemos adentrarnos en el pensamiento de Camus, que trataremos a continuación, sin olvidar nunca las circunstancias de su vida. No es de extrañar, por la misma que todas o la mayoría de ideas que tenga, giren alrededor de la política.

Camus odiaba, detestaba a los franceses metropolitanos, el Parlamento del cual durante medio siglo, votó en contra de las reformas en Argelia.

Como ya hemos dicho al inicio del trabajo, Camus fue un gran escritor y en todas sus obras puede notarse claramente la influencia del existencialismo. Su obra se caracteriza por un estilo vigoroso y conciso, cosa que ya nos lleva a pensar que será un hombre seguro de sí mismo, con grandes e importantes ideas.

En su obra vemos también la sensación de alienación y desencanto, junto con la afirmación de las cualidades positivas de la dignidad y la fraternidad humana. Era un hombre que creía en los valores morales del hombre y en que estos debían conservarse.

A lo largo de su pensamiento acerca de la sociedad humana, mostró también la condición absurda del hombre pero también la posibilidad de rebelión.

Esta idea va muy ligada a la anterior en la que se preguntaba si realmente valía la pena vivir, aunque el siempre deja un lugar para la esperanza.

Pensamientos acerca del hombre:

- * Reconoce el valor de los seres humanos ante los desastres.
- * "Se honra a los hombres que han hecho grandes cosas. Pero debería hacerse aún más para algunos que, a pesar de ser quienes son, se supieron abstener de cometer crímenes peores."¹²

Camus y la religión:

Camus parte de la negación de Dios y de toda la vida del más allá. Ha vivido ajeno a la religión y el ateísmo se refleja de modo permanente y combativo en sus escritos empeñado de mostrar la imposibilidad de que Dios exista.

¹² Albert Camus y La peste. El legado del último Humanista. Literlabia.mht

Su apasionada incredulidad se une además a un puro amoralismo. Recibe la crítica de Calígula: sosteniendo que si nada tiene sentido, todo está permitido. Pero por ejemplo "En la Peste" hay un personaje que no encuentra sentido a la vida pero que ayuda a los enfermos para que vivan. Para eso ha de encontrarle sentido a la vida.

Pero no muestra alguna favorable predisposición o acercamiento a la fe cristiana, que algunos católicos han querido descubrir en él. Camus rechazó siempre el cristianismo bajo pretexto de considerarlo negador de los valores de la vida terrestre y de la soberanía absoluta de la libertad.

Ideas y pensamiento:

Para poder entender el pensamiento de Camus debemos tener presente donde vivía y la situación política por la que pasaba la zona en la que residía.

Camus nació en Argelia, país que a inicios de este siglo se hallaba bajo las órdenes de los franceses, ya que era una de sus colonias. Eso hacía que los argelinos obedecieran ordenes de los franceses, y a pesar de que la política aplicada a Francia no funcionaba igual que en Argelia, los argelinos tenían la esperanza de que algún día conseguirían la independencia.

A lo largo de su pensamiento acerca de la sociedad humana, mostró también la condición absurda del hombre pero también la posibilidad de rebelión.

Esta idea va muy ligada a la anterior en la que se preguntaba si realmente valía la pena vivir, aunque el siempre deja un lugar para la esperanza.

Camus pertenecía al bando de los progresistas de Argelia, porque creía en una Argelia que pudiera progresar, pero llegado este momento se separa de ellos. ¿Por qué? Pues bien en cierta ocasión dijo que: "Un fin que necesita de medios injustos no es un fin justo."¹³

Y los progresistas, pues la verdad no es que lucharan por una Argelia mejor con medios justos, Camus creía en el diálogo.

¹³ <http://www.fundanin.org/acamus.htm>

Una vez ya separado del bando progresista dijo: "Creo en la justicia pero defenderé antes a mi madre que a la justicia."¹⁴

Estas palabras hicieron que el bando extremista interpretara a la "madre" como un símbolo que representaba a la tierra, convirtiéndose en un símbolo puramente nacionalista, que hizo ganarse su enemistad.

A quien él se refería con la palabra "madre" era a la señora Camus, su madre, o en todo caso a las poblaciones civiles y a las víctimas inocentes, pero no como a su tierra.

A pesar de encontrarse viviendo a principios del siglo XX, sabe que: Lo que causará daños a la sociedad en un futuro es el terrorismo de masas que no hiere a los jefes, demasiado bien protegidos, sino a la multitud de civiles sin defensa y sin responsabilidades.

Algunas de las declaraciones, como ésta, hicieron valerse de las amenazas de los extremistas y el desprecio de los progresistas.

Pero él no estaba dispuesto a arriesgar la sangre de otros por unos artículos que él había podido escribir desde la comodidad que le ofrecía la oficina.

El fin fue que se vio obligado a callar y a no opinar más sobre ningún tema, y menos de política.

El fin de esta historia, concluyó años más tarde con la independencia de Argelia, respecto a los franceses.

Escritor rebelde y comprometido, filósofo profundo que trataba de hallar su verdad. Un hombre para quien el suicidio no valía la pena, que pensaba que aunque la vida no tuviera sentido habría que vivirla. No un fatalista, sino más bien un hombre siempre entregado a la reflexión y pensamiento. Tal fue Camus.

¹⁴ <http://www.monografias.com>

Epígrafe 1.3: El existencialismo absurdo de Camus.

Camus nunca quiso ser asociado con tal o cual corriente filosófica, específicamente se mostró desinteresado a ser catalogado como existencialista. Al referirse a su propia propuesta filosófica llegó a afirmar sobre sí mismo que era un "absurdista," manifestando con esto el tener como tema primario de su obra uno de los elementos mas ampliamente tratados por el existencialismo. Para el filósofo argelino el absurdo se halla en el núcleo mismo de la existencia subjetiva individual como corolario del nihilismo metafísico propio de la reflexión filosófica en la modernidad.¹⁵

Para Camus tal nihilismo es propio de las filosofías existenciales en general y se refiere críticamente a las mismas a propósito de lo que denomina suicidio filosófico, término que utiliza para referirse a la maniobra intelectual gracias a la cual el concepto inicialmente negado es tomado en un segundo momento como basamento y azote del mismo enunciado que inicialmente le negaba, proceso que culmina en el llamado "salto".

A pesar de su autoimpuesto distanciamiento del existencialismo filosófico su obra presenta una serie de rasgos común a la corriente de pensamiento de mayor arraigo y difusión durante el siglo XX. La cosmogonía camusiana es implícitamente atea, si bien en un momento dado y a propósito de la construcción de un código absurdo utilizara a Dios como fuente exclusiva de la moralidad del hombre absurdo tan exclusiva como innecesaria pues si bien el carácter demostradamente absurdo de la vida humana éste no justifica, por ejemplo, el crimen, pues esto sería manifiestamente pueril tampoco posee tal capacidad justificatoria pues siendo el "hombre absurdo" inocente a priori y, como tal virtuoso, no necesita de justificación ninguna.

No hay culpables, pero sí hay responsables. Camus no se halla dispuesto a sacrificar la libertad humana y especialmente la "libertad absurda" en aras de ninguna posición moral: puesto a elegir entre la "libertad absurda" y la "moral absurda" Camus se decide por la primera y aunque sostiene que justificar en tales términos el crimen no es válido

¹⁵ Bheir Emilio: " Los temas actuales de la filosofía. " Cuadernos Taurus. 6 Pág. 61.

por pueril (el argumento más débil en toda la exposición de Camus) afirma que se puede ser virtuoso por capricho.

La "libertad absurda" camusiana comparte con la libertad impuesta de Sartre un cierto carácter sofocante que traiciona, mediante la contradicción, la naturaleza originaria del concepto. El alcance e inevitabilidad de esta libertad es efectivamente amenazante para el hombre que la padece. En "El Mito de Sísifo" Camus recuerda al Dostoievsky de "Los Hermanos Karamazov" para subrayar el carácter amenazante, aterrador incluso, de la lucidez del "hombre absurdo" ante su inocencia y su libertad, las cuales le colocan en posición de "vivir sin apelación" de aquí la horrorosa constatación por parte de Iván Karamazov de que cualquier conducta es válida. El dilema planteado por este estado de cosas al hombre común es de fácil solución y de hecho tiende a elegir con presteza la superstición de lo irracional a afrontar la existencia en estos términos.

El "hombre absurdo" ha cerrado las puertas a tal posibilidad, aumentando efectivamente el alcance de su libertad y el rango de posibilidades de su conducta moral. Si efectivamente éste aceptarse un código moral será únicamente aquel proveniente de la mas alta instancia ética concebible, aquel cuyo diseñador y garante es la moral adquirida como parte de la cultura religiosa del sujeto.

La "libertad absurda" se concretiza en la pura acumulación de experiencias, partiendo de que, desde el punto de vista axiológico e, inclusive, teleológico, las experiencias son indiferentes. Sólo existen dos limitantes a la realización plena de la "libertad absurda": la muerte prematura y los límites, no necesariamente de orden moral, impuestos primariamente por la razón del sujeto y por la única actitud pasible de ser coherente con la condición del "hombre absurdo", la rebelión.

Los puntos centrales del "absurdismo" de Camus (la libertad intrínseca a la existencia, la indiferencia cualitativa entre distintas experiencias, la exaltación de una vida sin apelaciones ni remordimientos, la ausencia de referencia a cualquier esencia en su discurso y el ateísmo metodológico consecuente, la crítica al existencialismo cristiano de Kierkegaard, Jaspers y Chejov por su apelación forzosa a una trascendencia inadmisibile) permiten catalogar esta propuesta filosófica como, existencialista.

La actitud de Camus frente a la Corriente Filosófica que más adecuadamente permite la expresión del espíritu humano parece obedecer al deseo de uno de los pensadores de mayor riqueza discursiva del periodo histórico que ha terminado por corresponder, efectivamente, a el último de los más heroicos momentos en la historia del pensamiento occidental, cuando las propuestas ideológicas habían llegado al máximo de su concretización como sustitutas de la reflexión filosófica. Camus toma distancia del existencialismo como manifestación de una moda, categoría propia de la sociedad de consumo y su limitada cosmovisión cuyas pretensiones totalizadoras traicionan su carácter ideológico.

En toda la obra de Camus el carácter contingente de la existencia individual, la existencia como marco genético de la esencia y sus corolarios (especialmente el ateísmo metodológico, la renuncia tácita a cualquier pretensión de índole metafísica a pesar la omnipresencia de la metafísica como substrato del discurso una apenas disimulada tendencia al nihilismo especialmente en el ámbito de la axiología y la ubicuidad de una libertad a priori) son algunos de los rasgos propios del existencialismo y presentes a todo lo largo de la obra de Camus y que validan nuestra afirmación sobre el carácter existencialista de la propuesta filosófica a la cual su propio autor bautizaría como "absurdismo".

Camus, no requiere de aclaraciones sobre el sesgo humanista de su propuesta filosófica ni tomar prestado de ninguna forma de ideología una proyección socio histórica capaz de subrayar su compromiso con las más puras aspiraciones del género humano, pues Camus es, primariamente, un humanista. Así como, en sus propias palabras, la virtud no necesita de justificación y de manera análoga no hay necesidad de señalar aquello que es obvio ni vivenciar la propia reflexión para poner en evidencia los elementos que le han servido como raíz y a partir de los cuales ha sido construida la misma.

En toda la obra de Camus y como veremos de manera más detallada al abordar cada una de las instancias al través de las cuales esta se ha concretizado literaria y filosóficamente, el Hombre es colocado en las antípodas de la pasión inútil de Sartre y es efectivamente rescatado de todos los ismos que amenazan el núcleo de su humanidad. Camus es el abogado defensor del hombre ante la sociedad, ante el

estado, la religión en todas sus formas (llámese Mercado, Revolución, Ley), ante Dios, ante la Filosofía, ante la Moral y ante los hombres. Así su obra incluye una antropología básica destinada a rescatar la dignidad de cada ser humano ante las propuestas filosóficas y los hechos históricos correspondientes, combinación que trocó literalmente en Infierno la Europa de la generación de Camus, donde la decepción y la esperanza fue capaz de concretizarse en una propuesta filosófica resueltamente contraria a los delirios venenosos de la Ideología.

Camus era, además, un moralista. El moralista sobrio capaz de sintetizar en La Chute el moralismo conciente de los monstruos que es capaz de engendrar por sí mismo. El equilibrio entre libertad y justicia como eje de las inquietudes éticas de la Modernidad constituye el tema central, a nivel histórico-social e individual, respectivamente. La honestidad del pensamiento de Camus parece ser cuestionada por el hecho que señalaremos a continuación pero dicha contradicción encarna precisamente lo contrario: la estructura moral del discurso de Camus sacrifica al apriorismo propio de la misma las contingencias del discurso racionalista, cuando la libertad de la inocencia del hombre respecto al absurdo propio de su existencia choca con las premisas morales básicas de la civilización occidental Camus recurre al expediente teológico, a expensas de caer en la contradicción que el concepto de Dios por sí mismo añade al discurso "absurdista" en El mito de Sísifo.

La inocencia del "hombre absurdo" es templada por la responsabilidad y si bien éste se halla llamado a un "vivir sin apelaciones" se halla abocado a elegir a la deidad misma como árbitro de su conducta. Conocedor a primera mano del abanico de consecuencias posibles del nihilismo, Camus sacrifica su metodología y se retrae ante las consecuencias últimas de la reflexión filosófica, implacablemente racional hasta ese momento cuando limita la libertad del "hombre absurdo" bajo el expediente falaz de la puerilidad de la misma con respecto al crimen.

Es importante tener presente que la filosofía del absurdo, llamada en ocasiones absurdismo, establece que los esfuerzos realizados por el ser humano para encontrar el significado absoluto y predeterminado dentro del universo fracasarán finalmente debido a que no existe tal significado (al menos en relación al hombre), caracterizándose así por su escepticismo en torno a los principios universales de la existencia. Por esto

establece que el significado de la existencia es la creación de un sentido particular puesto que la vida es insignificante por sí misma, y que la inexistencia de un significado supremo de la vida humana es una situación de regocijo y no de desolación, pues significa que cada individuo del género humano es libre para moldear su vida, edificándose su propio porvenir.

La filosofía del absurdo nace cuando el filósofo y escritor francés Albert Camus, partiendo del movimiento existencialista, se aparta de esa línea filosófica al publicar su manuscrito El mito de Sísifo. También se relaciona con "El extranjero", la filosofía del absurdo está vinculada al existencialismo, aunque no debe ser confundido con éste. De acuerdo a la filosofía de Camus, los esfuerzos realizados por el ser humano para encontrar el significado dentro del universo acabarán fracasando finalmente debido a que no existe tal significado (al menos en relación al hombre), caracterizándose así por su escepticismo en torno a los principios de la existencia. Esta filosofía también postula que la vida es algo insignificante, que no tiene más valor que el que nosotros le creamos. De esta forma, puede entenderse la vida como un conjunto de repeticiones inútiles, vacías y carentes de sentido y significado, que se llevan a cabo más por costumbre, tradición e inercia que por coherencia y lógica.

Las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial impactaron un ambiente social propicio para las visiones absurdistas, especialmente en la devastada Francia.

Pareciera inevitable encontrar en la tendencia humana a fundamentar, el origen de la concepción de lo absurdo. El hombre persigue constantemente el principio de razón. Nada es porque sí, todo debe tener una causa o motivo que lo justifique. En el pensamiento religioso, tal causa "eficiente" es Dios, que obra, en tal concepción, como un artesano modelador y ordenador del cosmos. En la cosmovisión atea, tal expediente está vedado. Y de esta manera, el universo y todos los entes, sea en su existencia o en su esencia, son sin un motivo, causa o porqué. Cuando la carencia de esta justificación, que necesita la razón humana, se verifica, aparece la sensación del "sin sentido", o, en otros términos, del absurdo.

La categoría del absurdo es una incorporación que la existencia humana y su específica racionalidad introducen en el mundo. Porque hay hombre y hay necesidad de

racionalización de todo cuanto es. Si tal racionalización no se cumple en cualquier situación verificada, ésta queda sin justificación. La no justificación no es aceptada por la razón y, por consiguiente, se habla entonces de absurdo. El encadenamiento de causa-efecto es una necesidad de la razón, como filósofos de gigantesca talla han establecido.

En la obra El mito de Sísifo, Camus incluye su ensayo "El hombre absurdo" en el que expone su visión nihilista y sin esperanza de la condición humana. Atrapado por el tiempo, el hombre no puede olvidar que la vida no es eterna y que el tiempo, del que no se separa, caracteriza la absurdidad de la vida. De una honestidad sobrecogedora, Camus concluye que toda vida o pensamiento carece de porvenir.

Capítulo 2: Concepciones filosóficas de Albert Camus en las obras El extranjero y La peste.

Epígrafe 2.1 Análisis de la obra El extranjero. Ideas existencialistas.

En el presente epígrafe abordaremos las características de la obra El extranjero, así como las concepciones existencialistas evidenciadas en la misma.

Con la obra El extranjero, su creador, Albert Camus logró conseguir un éxito notable, el cual no se debe a la casualidad, sino a que la novela es un espejo de las condiciones en que se hallaba la época, condiciones cuyo absurdo venía marcado por la guerra.

La obra fue escrita en pleno desarrollo de la segunda guerra mundial 1939-1945, cuando Albert Camus se encontraba ejerciendo su papel de miembro activo de la resistencia francesa dentro del grupo Combat, que publicó un periódico en la clandestinidad.

Durante esa época el existencialismo tomaba auge fundamentando las condiciones sociales que aparecían como secuelas de la guerra, pues precisamente el período entre guerras fue el escenario fundamental que propició el desarrollo de esta filosofía.

Camus destaca en su obra las características inherentes a esta filosofía y la muestra en sus obras, así, por ejemplo, en El extranjero, describe de forma muy detallada la carencia de valores del mundo contemporáneo como consecuencia de la frustración y la desesperanza, la crisis espiritual en la que Europa quedó sumergida después de la guerra. Así a través de su protagonista, refleja la filosofía del absurdo, la sensación de alineación, de desencanto frente a la vida. El aburrimiento, la cotidianidad lo van haciendo insensible, indiferente y hasta casi despiadado.

Los argumentos dados en la obra denotan una etapa en que la proyección intelectual de Camus despunta, recién emigrado, impactado por la situación de la guerra, las vivencias que asimila del medio al que se traslada en un momento de su juventud en que intenta dejar un legado escrito de lo que estaba percibiendo. El extranjero son las impresiones que impactan el trasladarse de medio y enfrentar el conflicto de una etapa que melló en historia de la humanidad, la segunda guerra mundial, lo que significó para las generaciones que vivieron sus estragos.

Los avatares de la vida que acontece en esos tiempos conmueven a Camus a expresarlo en la trama de su obra, donde el sentido de la vida, los valores humanos, son revelados de manera muy peculiar y con un sentido que convoca a la reflexión, por lo que presentamos su argumento y valoración.

El Extranjero, publicada en 1942 posee, entre varias particularidades, la de ser, la más ampliamente difundida de las obras del escritor argelino. Desde el primer párrafo Camus nos sumerge en el terreno de lo absurdo que, sin embargo, resulta muy familiar pues tal absurdo es un fiel reflejo de la existencia del hombre moderno, en que lo cotidiano y lo extraordinario, lo predecible y lo inexplicable se alternan de manera aleatoria, simplemente suceden y el aparente carácter caótico que determina y moldea toda esa absurda sucesión de fenómenos absurdos conocida como la vida es presentado en la novela con una vertiginosa trama, cuyo objetivo es recrear al hombre ante sus vivencias, problemas y ciertas situaciones que lo van a marcar en un momento crucial de la misma.

Partiendo del absurdo como condición existencial primaria y destino ineludible del sujeto, Albert Camus desarrolla una crítica elegantemente mordaz e implacable de los valores de la sociedad burguesa, sumando absurdo tras absurdo expresados mediante la sacralización de la muerte, la piedad artificial de los ritos funerarios y del propio luto, así, como las conductas individuales y colectivas que los legitiman conformando un ineludible círculo vicioso de prejuicios, hipocresía e ignorancia malintencionada del cual, una vez dentro, es absolutamente imposible escapar, pues de principio a fin, de la cuna a la tumba cada existencia individual corresponde a la concretización subjetiva de lo absurdo como rasgo definitivo del pensamiento existencialista.

Tema recurrente en toda su obra, el Sistema Judicial es la representación última de la más absurda pretensión del hombre: creerse capaz de distinguir valor alguno en las acciones de sus semejantes y llegar a la pretensión de poder ejercer la justicia. Así dentro de la teatralidad totalizante que es la existencia individual se representa un segundo drama: una trágica pantomima con niveles aún más patéticamente perversos de historicismo.

Aparte del argumento de la novela, son los inusuales rasgos de la personalidad del protagonista de El extranjero, Meursault, lo que constituye el centro que mayor atención

en el relato, por lo impactante que resultan y por las distintas interpretaciones que ese carácter puede tener. Este protagonista, apático, pasivo y alienado hombre argelino, narra, en primera persona, una serie de eventos que van desde el insensible entierro de su madre, hasta un asesinato (erráticamente enfatizado por la casualidad), pasando entre medio por una difusa relación "amorosa", para llegar a su propia condena a muerte. Sin embargo, durante todo el proceso nada de esto parece afectarlo.

Sumido en la más absoluta indiferencia, el protagonista de *El extranjero* no demuestra mayor interés ni preocupación por aquello que le sucede ni por las acciones que comete. Siguiendo el mundo tal y como lo describe este protagonista en la novela, Meursault puede considerarse tanto como un heroico mártir de la libertad en una sociedad hipócrita, como, en cambio, una irracional amenaza al resto de la sociedad (que admite, en vano disimularlo, sus imperfecciones). Pero para comprender al protagonista de la novela es preciso establecer la relación de su autor con la filosofía existencialista, pues *El extranjero* es una obra en la que Camus intenta recrear las particulares concepciones de esta filosofía.

- Albert Camus, con ese amplio afán de las letras, escribió en *El extranjero* una literatura que se muestra, muchas veces, en la filosofía de a pie de su protagonista; de la intensa individualidad, para morir y para matar, que es Meursault.

En esta historia, con hondo contenido existencial, contiene una doble faz de la muerte; a la acuciante pasión que se inicia con la noticia del deceso de la madre del protagonista hasta culminar, pasando por el crimen, en la condena y su propio ajusticiamiento. Meursault, un oficinista de la Argelia colonial, nos va relatando, confesivo, ásperamente sincero, su vida en un lenguaje que sufre una indiferente crudeza. Por ejemplo, son notables las descripciones del calor, del paisaje, durante el camino que lleva a su madre al cementerio; como abstrayéndose de un hecho, normalmente, crucial y relativo. En efecto, en el velorio de la madre, el narrador no llora; se exhibe y piensa insensiblemente, lo cual dejará una muestra de indicios para el juicio posterior a su crimen. Sus respuestas, continuando con el aspecto filosófico, son inerciales; está a punto de casarse, por ejemplo, pero le dice a su prometida que el hecho de quererla o no carece de importancia. Estos ejemplos se incluyen dentro de los patrones que

corresponden a la filosofía existencialista, en este caso las vivencias de su protagonista, su indiferencia y su pesimismo.

- La relación entre el Mundo y el Hombre se establece según esta conciencia del absurdo de la vida como paso necesario para tener una conciencia clara de libertad. La vida consciente es la vida libre y ésta se limita, como el accionar de Meursault, al gusto por el instante presente. No se asume un pasado ni se proyecta un porvenir. Libre de toda regla, el hombre está libre de toda elección; todo le está permitido, y aquella vida mecánica de quienes sí creen en normas (sociales) y en valores (religiosos, como el capellán), se presenta como una hipocresía social aceptada por el conjunto al que se enfrenta el protagonista.

Meursault, por lo tanto, descreído e indiferente ante todo lo que represente una razón, una causalidad o una coherencia que motive su vida, sólo le prestará atención a aquello que pueden percibir sus sentidos. Vive en un mundo material ajeno a nociones abstractas, a las que no les encuentra sentido.

Dominado por los principios existencialistas, el protagonista de la novela entierra a su madre, trabaja, se enamora, se entretiene, mata y es condenado en la más absoluta indiferencia. Ni el amor, la ambición o la muerte ajena y propia lo motivan. La indiferencia y pasividad del personaje se corresponden con el estilo narrativo, en tanto que éste es simple, transparente, sin metáforas ni elaboraciones complejas. Sobrio y llano como el personaje, lo escrito se limita sólo a describir las acciones y pensamientos de Meursault que. El estilo de la escritura de Camus en la novela se limita tan solo a dar cuenta de los hechos que se van sucediendo, recreando en la trama una historia de alto contenido existencial, marcado por el absurdo, el pesimismo, la ausencia de una meta en la vida, rasgos que caracterizaran a Meursault durante el desarrollo de la obra.

El modo sencillo con que se ha escrito El extranjero presenta la posibilidad de comprender fácilmente el mensaje que el autor pretende transmitir, la vida sin meta a seguir y el pesimismo conducen a la muerte.

Presenta un estilo que se asemeja a la "ausencia" misma del protagonista, a su carácter distante en calidad de "extranjero". La pérdida de la noción del tiempo es evidente desde el principio mismo de la novela, e incluso la misma edad del "extranjero" no se dice nunca.

"Hoy a muerto mamá. O quizá ayer."¹⁶

El vínculo entre las acciones de Meursault y los elementos naturales se remarca en episodios tan relevantes como el entierro de la madre, el homicidio en la playa, y durante el juicio y la condena.

Mersault es, más que el personaje central de la novela, la fuente de significantes filosóficos más rica dentro de la misma, pues toda la filosofía, que mas tarde definirá como absurdista, se halla representada en este personaje, en este arquetipico héroe de la modernidad tardía, este anormal, este extraño, este extranjero.

Eventualmente se cuestionará los sentimientos de Mersault y demandará, si bien tímidamente, de este un compromiso. El joven admite, con una sinceridad que anula la crueldad inherente a tal aseveración, que no ama a la muchacha y sin embargo afirma, sin dudarle por un momento, que se casaría con ella si son esos sus deseos. Tal ambivalencia revela, por un lado, la renuencia a sustituir definitivamente a la madre como objeto catexial, el fracaso de la relación con María como medio de catarsis del conflicto intrapsíquico generado en el personaje por su propia actitud de indiferencia afectiva ante el deceso de su madre.

Por otro lado sería, simplemente, la manifestación de la falta de culminación exitosa del proceso de desplazamiento del objeto de la energía libidinal de la madre a la amante.; quizá sea precisamente mediante la incapacidad de amar a su amante la forma peculiar mediante la cual Mersault expresa su duelo. La hipótesis del fracaso, en términos afectivos, de la relación con María como elemento catalizador de la catarsis necesaria para que Mersault logre, finalmente, vencer el conflicto interno generado por la muerte de la madre y la propia indiferencia ante la misma, puede continuar siendo desarrollada para explicitar la conducta del personaje central de la novela a lo largo de toda la extensión de la misma.

¹⁶ Camus Albert: "El extranjero." capítulo pág1.

La aparición de Raimundo y la amistad que Mersault traba con quien es, a todas luces, un gran acontecimiento, introduce un elemento significativo extra en la vida psíquica de este último, el acertijo que intentamos, descifrar pues sabemos que la intención del autor es poner de manifiesto el absurdo de la condición humana, y para intentar resolver el enigma del extranjero, uno de los más absurdos entre la lista de constructos absurdos de la imaginación humana.¹⁷

Por otra parte, y aunque obviamente se trata de un recurso literario, la catarsis, si de hecho se da tal fenómeno, tiene lugar al final de la novela, en el diálogo entre Mersault y el capellán de la prisión. Así, el homicidio es simplemente un paso más en el proceso de resolución de un conflicto intrapsíquico inexistente en un personaje de ficción cuyo análisis obedece a los fines del mero formalismo académico, al propio Camus le habría encantando lo absurdo de toda esta situación: un personaje absurdo dentro de una novela absurda analizado a partir de su accionar, se trata simplemente de una forma de regresión a las explosiones violentas de la infancia al ver amenazado el precario equilibrio emocional proporcionado por la amistad de Raimundo y el amor de María.

Cuando es procesado judicialmente Mersault se encuentra sumido en una feroz y complicada batalla psicológica: la negación de la muerte materna, la incapacidad generada por la falta de confrontación del conflicto inicial, el fracaso al intentar sustituir el objeto de sus pulsiones (evidentemente infantiles) y la negación más extensa (y por ende más costosa en términos de economía psíquica) del conflicto mayor generado por su propia inadecuación social y la conciencia de esta.

Enfrentado con el evidente rechazo de la sociedad representada por el Tribunal, Mersault resuelve, finalmente, el conflicto al aceptar como propias tales inadecuaciones y esta solución es expresada con la magistral fuerza dramática de su perorata ante el capellán. Con la conciencia general del absurdo Mersault consigue, finalmente aceptarse a sí mismo, colocándose en oposición a la comunidad hipócrita que le condena.

Sin embargo, al llegar al clímax de su discurso revela que sólo ha resuelto niveles de conflicto y que el conflicto primario permanece sin resolver, irresoluble: la lucha entre eros y tanatos iniciada desde el momento mismo de la concepción y que culmina (como

¹⁷ Camus Albert: El extranjero. Pág33.

fatalmente culmina en todos los casos de la existencia biológica individual) con el triunfo del último: el instinto de muerte ha guiado, sigiloso, las acciones de Meursault y lo ha conducido hasta el patíbulo. Los contenidos inconscientes del arcano llegan hasta el yo con la fuerza generada por años de represión y, automáticamente, éste se defiende: acepta su condición al tiempo que proyecta los sentimientos de rechazo generados por la misma a la sociedad en su conjunto. Por ello su último deseo es constatar el odio de la multitud, el cumplimiento del cual le otorgaría, en extremo, el alivio de la certidumbre producida por la concordancia entre sus sentimientos de autorechazo y el rechazo manifiesto hacia él de todo el cuerpo social.

El extranjero que está narrada en primera persona, supone una de las críticas más agudas al existencialismo como fenómeno social más que filosófico. La obra muestra como la ausencia de una meta, de un sentido en la vida, llevó a Meursault a tanta indiferencia, a ni siquiera luchar por la vida, a entregarse en el más absurdo y absoluto silencio.

En el juicio es condenado a muerte, este suceso comienza a cambiar todo dentro de él. Continúa con su indiferencia bruta, siendo pasivo por fuera, hacia la gente, la sociedad, pero pasando a ser completamente activo por dentro. Comienza a encontrar un significado de la vida, dándole importancia solo a lo que él creía y esa era toda su verdad. Así comienza a creer en lo que él quiere y a encontrar la verdadera libertad.¹⁸

Meursault comprende así lo absurdo del juicio humano, se revela y le da un significado a su vida, viviendo intensamente sus últimos momentos de vida auténtica. Se convierte en una persona consciente de su pasividad y de todas sus acciones. Nunca es tarde para encontrar el verdadero significado de la vida lo triste es morir sin conocerlo. De esta forma Meursault escribió un capítulo de cierto heroísmo, porque ante todo fue sincero consigo mismo y al fin y al cabo cuando uno muere no nos preguntan si fuimos héroes, simplemente si fuimos nosotros mismos.

Es decir con su obra El extranjero, Albert Camus mostró un pensamiento existencialista destacando como rasgos fundamentales el absurdo, el pesimismo y la crisis de la subjetividad. Evidentemente estos rasgos responden a una primera etapa de la proyección intelectual del autor.

¹⁸ Camus Albert. El extranjero. Cáp. IV. Pág. 42.

A través de su personaje principal, el señor Meurseault, su autor intenta recrear una trama donde además el pesimismo y la ausencia de una meta en la vida serán la eterna compañía de este protagonista. Por esta razón la obra muestra desde su inicio hasta el final la fuerte presencia de un pensamiento marcadamente existencialmente.

A todos los que tenemos la oportunidad de leer e interpretar esta obra nos llama la atención la actitud pesimista de su protagonista el cual ni siquiera con la muerte de su madre, o la llegada a su vida de un gran amor, logran despertar interés en la vida. Respecto a esto debemos analizar que el autor de la obra, recreó a través de sus escritos los numerosos sufrimientos vividos, comenzando con la insuperable muerte de su padre, al cual ni siquiera conoció, y a los momentos difíciles que experimentó durante la guerra.

Es decir, para entender las obras de Albert Camus debemos tener presente que su pensamiento estuvo influenciado por las dolorosas secuelas de la guerra en su país y con ello todo el sufrimiento de su pueblo al que amaba tanto, especialmente la insuperable muerte de su padre producto a la guerra, lo cual arrebató la felicidad a su madre y familia en general.

Estas son las razones por las que las obras de Albert Camus se van a desarrollar con características que responden a un pensamiento existencialista, porque van a revelar los problemas inherentes a la existencia del hombre, en una primera etapa resaltando el pesimismo, el absurdo, la ausencia de una meta en la vida, la crisis de la subjetividad, el sufrimiento, angustia, incertidumbre.¹⁹

Con la obra El Extranjero podemos comprender cómo una actitud pesimista puede conducir al ser humano a su propia muerte, y más que eso, la ausencia de una meta en la vida es como conducir una barco a la deriva, si no ponemos rumbo a nuestras vidas nos pasaría igual que a Meurseault, caeríamos en un profundo abismo que solo encontraría salida en la muerte. Es decir, también podemos sacar una profunda enseñanza de la obra, en primer lugar trazarnos una meta por la cual vivir, y en segundo lugar dejar atrás esa actitud pesimista y aprender a pensar con un pensamiento positivo de las cosas.

¹⁹ Merleu Ponty Maurice: "Existencialismo y Marxismo." Buenos Aires. 1954.

La existencia humana que es el principal contenido de reflexión del existencialismo, no es algo fácil de comprender, pero el papel de cada persona será vivir la vida teniendo presente que cada problema tendrá una solución, y nunca encerrarnos ante las dificultades, sino tratar de superarlas con valentía, disciplina e inteligencia.

La obra de Camus es provocadora, en cuyo trasfondo aparece el rostro desgarrado de una Europa herida y amargada por dos guerras mundiales, personificó una historia triste donde el paisaje está oscurecido por la extirpación de cualquier pasión o voluntad del hombre.

Meuseault es el personaje que encarna ese sentimiento de profunda apatía por todo lo que le rodea, haciéndose de manera más fuerte en la actitud ante la muerte de su madre. Personifica la carencia de valores del hombre, degradado por el absurdo e su propio destino, ni el matrimonio, ni la amistad, ni la superación personal, ni la muerte de su madre, nada tenía la suficiente importancia ya que la angustia existencial de este antihéroe inundaba todo su ser.

Así Meuseault se transforma en un extranjero que juzga y remueve los fantasmas de una sociedad angustiada, cuya moral, carente de sentido, regula la vida de un todo social.

Por tanto de esta obra podemos decir: Que El Extranjero tuvo un gran éxito, ya que esta era un espejo de las condiciones de la época. Camus, logra describir con trágica lucidez lo absurdo de la existencia y la sensación de que el hombre se vuelve extranjero de si mismo. Es una novela llena de luz y con ausencia de compromiso, donde refleja a la perfección lo absurdo.

El Extranjero, revela la influencia del existencialismo en su pensamiento. En esa obra aparece lo absurdo como tema central en cada página. El gran problema que Camus plantea a lo largo de la obra es la ausencia de una meta por la cual vivir, la vida sin sentido y el pesimismo. La sociedad Europea en la primera mitad del siglo xx, experimentó dos guerras mundiales, cuyas consecuencias han trascendido en todas las esferas de la vida. La mentalidad de sobrevivencia en condiciones difíciles, el hombre acechado por las

contingencias y no encontrar soluciones marcó esta concepción del mundo y actitud ante la vida.

El rasgo fundamental de su filosofía existencialista en esta novela es el absurdo. El absurdo en esta obra lo evidencia a través de la descripción de las vivencias de un individuo, el cual, imposibilitado para expresar sus sentimientos o esclarecer lo que quería en la vida, solo se desplaza por la vida sin una razón ni motivo aparente lo cual trae como resultado una gran antipatía, un pesimismo y desprecio en aquellos que lo rodean.

Albert Camus a través del protagonista de su novela, Meursault trata de describir este sentimiento de lo absurdo como rasgo fundamental de su filosofía existencialista.

Epígrafe 2.2: Evolución de las concepciones filosóficas de Albert Camus en La peste.

En el siguiente epígrafe abordaremos las características de la obra La peste que responden a la filosofía existencialista y que van a marcar la evolución del pensamiento de Albert Camus respecto a su obra El Extranjero.

"La Peste" es una novela contemporánea de carácter humanista, en la que el autor narra la historia de la ciudad de Orán cuando se ve afectada repentinamente por una peste, mostrando la existencia de valores como la moral, la honestidad y la solidaridad los que invaden los corazones de algunos de los personajes. Es una obra fundamental de la literatura del siglo XX, publicada en 1947, con la que el autor logra el Premio de la Crítica de ese año y una gran aceptación entre el público, es considerada un clásico del existencialismo.

La Peste, es una de las obras más importante de Albert Camus y fue la que lo llevó a alcanzar la fama universal. Mientras Camus escribía esta novela, todavía se interesaba por el absurdo fundamental de la existencia, y reconocía el valor de los seres humanos frente a los desastres.

La obra de Camus tiene una gran aceptación, ya que en ella se veía reflejado todo aquello que estaba sucediendo con la guerra, la revolución o las grandes concentraciones de poder político o social, pero lo hacía siempre de una forma alegórica.

La novela sitúa al hombre ante una desgracia común y corriente. Camus se enfrenta con la crueldad del destino y propone la solidaridad como remedio. En la obra plantea el problema de la condición humana frente al poder irracional. Los personajes de la novela están expuestos frente a lo absurdo y buscan valores verdaderamente vivos y válidos; esta actitud de búsqueda hace que se parezcan a los personajes de las novelas existenciales de la que Camus se quiere alejar.

Camus escribe una filosofía en su novela marcada por la presencia de un pensamiento existencialista. La trama toca el tema del sentido de la existencia cuando se carece de dios y de una moral universal, aunque el enfoque de Camus en el libro es sumamente serio, su narrador hace hincapié en las ideas de que en última instancia no tenemos

control sobre nada, la irracionalidad de la vida es inevitable, y que además pone de manifiesto la reacción humana hacia el absurdo.

Albert Camus muestra su existencialismo en la trama de la obra cuando los habitantes de Orán se ven enfrentados a situaciones de aislamiento casi completo con el mundo exterior, la peste poco a poco va generando un sentimiento de encarcelamiento sobre ellos, en ese momento los ciudadanos de Orán comienzan a valorar muchas cosas que en su pasado no había tenido la menor importancia para ellos.

Una depresión masiva invade a los habitantes de este pueblo, el aspecto físico de la ciudad se ve impregnado de este sentimiento de amargura, soledad y desesperación incontrolables, haciéndola ver hasta cierto punto habitada sólo por los gritos de dolor de las miles de personas que albergaban la peste en sus entrañas. Esta desesperación se manifiesta en un momento en la violencia de los ciudadanos de Orán, casi todo pierde sentido -aunque sea ese poco sentido que tenían las cosas para ellos- y la vida se vuelve opacada por la peste, porque ésta no sólo afectaba sus cuerpos sino también su mente y alma.

Con el tiempo se produce una aceptación a la desgracia, es decir, sus habitantes tenían una actitud que "se tiene ante la desgracia", pero ésta ya no era tan punzante.

Durante meses, la ciudad de Orán vivió doblegada a la peste, miles de personas daban vueltas sobre el mismo lugar, sin lograr avanzar un paso, durante semanas interminables mantuvieron una actitud de indiferencia hacia el mundo y la peste. La ciudad estaba agotada, vivía sin porvenir, pero a pesar de todo esto, poco a poco va surgiendo un sentimiento de igualdad entre los Oraneses, que luego se transformaba en hermandad, todos estaban atrapados en algo singular, la peste, se comprendían unos a otros y extrañamente surgían gestos amables entre ellos, la melancolía los sobrepasaba, sus recuerdos pulsaban constantemente sobre sus corazones.

Un día, inesperadamente la peste comenzó a disminuir, habían menos enfermos, otros se mejoraban y recuperaban poco a poco sus energías, este hecho estaba en boca de todos y en el fondo de sus corazones se agitaba una esperanza inconfesada, ahora

sabían más claramente que es más fácil destruir que construir y que sería difícil retomar sus vidas.²⁰

La peste representa la forma en que el mundo se refiere a la noción filosófica del absurdo, una teoría que el mismo Camus ayudó a definir.

Esta ausencia de sentido supremo es el "absurdo", y es algo que aunque desconcertante es potencialmente positivo, puesto que las nuevas razones de la existencia serían cualquiera que vaya ligado a valorar la vida humana por sí misma y no por causas superiores a las personas (religiosas, ideológicas, etcétera.) La novela muestra este sentido de la existencia, libre y ateo, manifestado principalmente en el apoyo mutuo y en la libertad individual, enemistadas estas con la indiferencia y la autoridad.

RESUMEN DE LA OBRA;

En la ciudad de Orán aparece durante la década de 1940, una extraña plaga de ratas. Un 16 de abril, el doctor Rieux se tropieza con uno de esos animales en la escalera del edificio donde vivía. Al día siguiente, varios pacientes y amigos ya hablaban sobre las ratas, pues iban invadiendo el lugar. Más tarde, luego de que Rieux deja a su mujer en una estación de tren, un periodista llamado Rambert, lo visita pues quiere hacer cierto reportaje, que ni le interesa ni le conviene al doctor, por lo que le rechaza amablemente. Mientras tanto, la ciudad empieza a inquietarse y a conmocionarse. El portero del edificio de Rieux, quien es la primera víctima, muere a los pocos días. Por otro lado, el doctor se reúne con un médico que tiene amplia experiencia, llamado Castel, que al leer las cifras y los síntomas de las personas fallecidas hasta ese momento, concluye finalmente que la peste se ha tomado Orán.

Grand, un empleado del Ayuntamiento encargado de hacer las sumas de las defunciones va a ver a Rieux, quien obtiene que la prefectura convoque a una comisión sanitaria. Se toman pocas medidas profilácticas, como el contratar un auto de desratización. Por la tarde, el doctor va a saludar a Cottard, un hombre que anteriormente había querido suicidarse, más que había sido salvado por Grand. En

²⁰ Camus albert. La peste. Pág12.

esos días, a falta de espacio en el hospital, se empiezan a utilizar escuelas para atender a los múltiples enfermos, que ya había en ese entonces.

Se cierran las puertas de la ciudad, por lo que muchas familias quedan separadas. Mientras los ciudadanos se adaptan al inopinado exilio, la peste pone guardias en las fronteras de Orán y hace cambiar de ruta a los barcos que se dirigían hacia allá. El comercio decae y los habitantes permanecen inactivos, atiborrando los cafés y el cine. Rambert se desespera, ya que quiere marcharse del lugar, alegando que es parisino y que el asunto no le concierne, pero no lo consigue. El final del primer mes de la peste es ensombrecido por un incremento de víctimas y por el sermón de un cura llamado Paneloux, quien dice que la epidemia atacará sólo a aquellos que no son dignos del reino de Dios.²¹

El verano llega a Orán. Al mediodía los restaurantes se llenan rápidamente. Tarrou se ofrece para organizar y dirigir brigadas sanitarias. Rambert decide buscar medios ilegales para abandonar la ciudad y Cottard quiere ayudarlo al respecto. Tarrou propone a Paneloux que se una al grupo de voluntarios y éste acepta. Asimismo, Rambert decide también colaborar hasta que encuentre como marcharse.

Por razones evidentes, la peste se encarniza más con los que vivían en grupos, como los soldados o los presos. La prefectura instala el toque de queda. Por su parte, los entierros se transforman en una rápida ceremonia. A principios de septiembre, se decide transportar a los muertos al horno crematorio, que está al este de la ciudad.

Los hombres de los equipos sanitarios permanecen absortos en su trabajo. Castel anuncia que ha preparado un nuevo suero contra la peste. Tarrou y Cottard dan largos paseos juntos y hasta van al teatro. Por su parte, Rambert se instala en la casa de unos guardias, que le ayudarían a cruzar las puertas de la localidad, para así regresar a París; sin embargo después decide quedarse y seguir prestando su ayuda. En el hospital, se decide probar el nuevo suero en un niño que había sido contagiado, pero al no funcionar éste, el pequeño muere. Rieux y Paneloux quedan muy abatidos por este hecho.

²¹ Camus Albert. La peste. Pág. 22.

El padre Paneloux da un sermón que causa impacto entre los fieles. Al cabo de un tiempo, debe mudarse de casa y se aloja donde una vieja señora. Inesperadamente, se enferma y fallece al siguiente día, pero su caso es considerado dudoso, pues no presentaba todos los síntomas de la peste. En Orán hay especulación y los precios tienden a subir, mientras que se nota un descenso en la epidemia. Una tarde, Rieux y Tarrou van cerca de la escollera, a tomar un baño de mar, poco después llega la Navidad y parece que Grand cae enfermo por la peste, sin embargo se recupera milagrosamente.²²

Hasta el 25 de enero, la población vivió en una agitación secreta, pues los casos de muerte eran cada vez menos. Finalmente la peste cede: la última víctima es Tarrou. Una mañana de febrero, se abren las puertas de la ciudad. La gente organiza festejos y Rambert se puede reunir con su mujer.

Bernard Rieux, quien se entera de que su mujer falleció en la ciudad donde estaba residiendo, confiesa por último que él fue el autor de toda esta crónica. Un día, Cottard enloquece y empieza a disparar desde su habitación, no obstante unos agentes lo detienen y lo golpean. Por la noche se oyen los gritos de la alegría de los habitantes que han recobrado la tranquilidad, pues la epidemia había cesado.

Es decir cuenta la historia de trabajadores médicos en la búsqueda de solidaridad en su trabajo mientras la ciudad argelina de Orán es barrida por una plaga. En él se pregunta una serie de cuestiones relativas a la naturaleza y destino de la condición humana, como metáforas tanto de los dilemas interiores como de la ética y política. Los personajes en el libro, que van desde médicos a vacacionistas y fugitivos, todos ayudan a mostrar los efectos que la plaga tiene en una población.

En La peste Camus todavía se interesa por el absurdo fundamental de la existencia, reconoce el valor de los seres humanos ante los desastres. Afirm a en esta obra que "cada uno lleva dentro de sí la peste"²³ y que desde el mismo momento en que se decidió a no matar y a ponerse siempre del lado de las víctimas, se condenó a un "exilio definitivo". En esta novela Camus aborda un tema que no fue muy recurrente en sus obras anteriores: la solidaridad humana.

²² Camus albert. La peste. Pág. 27

²³ Camus Albert: "La Peste." Pág. 29.

Camus escribe filosofía en su novela. La trama toca el tema del sentido de la existencia cuando se carece de dios y de una moral universal, aunque el enfoque de Camus en el libro es sumamente serio, su narrador hace hincapié en las ideas de que en última instancia no tenemos control sobre nada, la irracionalidad de la vida es inevitable, y que además pone de manifiesto la reacción humana hacia el 'absurdo'. La peste representa la forma en que el mundo se refiere a la noción filosófica del absurdo, una teoría que el mismo Camus ayudó a definir.

Esta ausencia de sentido supremo es el "absurdo", y es algo que aunque desconcertante es potencialmente positivo, puesto que las nuevas razones de la existencia serían cualquiera que vaya ligado a valorar la vida humana por sí misma y no por causas superiores a las personas (religiosas, ideológicas, etc.). La novela muestra este sentido de la existencia, libre y ateo, manifestado principalmente en el apoyo mutuo y en la libertad individual, enemistadas estas con la indiferencia y la autoridad. Este tema lo expondría de manera no literaria en *El hombre rebelde*.

Orán, ciudad argelina invadida por la peste (la enfermedad, el mal, la muerte, el absurdo del mal), encierra en sus terrenos a hombres que luchan contra ella y que están decididos a acabar con todo aquello que pueda entorpecer y denigrar la vida humana. Ejemplos de ello son el médico Rieux y su compañero Tarrou. Con *La Peste* Camus lanza una de sus máximas fundamentales: "En el hombre hay más cosas dignas de admiración que de desprecio" y niega rotundamente todo aquello, que teniendo un origen terreno o divino, sea capaz de producir sufrimiento al hombre.²⁴

La obra muestra que, más que "La Peste" en sí -como enfermedad- se refiere más bien a un hecho social, en el cual las personas se ven sometidas a eventos trágicos y devastadores, que los hacen reflexionar frente a su porvenir, sobre lo cotidiano y el destino de sus existencias.

"La Peste" como un símbolo de devastación fatal e incontrolable, tan poderosa como para hacer recapacitar a una sociedad sobre su existencia y porvenir, enseñando a valorar y querer aquello que lo cotidiano hace perder el brillo, nos muestra cómo la destrucción, en este caso provocada por "La peste", trae consigo tantas desgracias y de

²⁴ Camus Albert. *La peste*. Pág36.

pronto se observan señales positivas o favorables que permiten una renovación de miradas y sentimientos hacia el mundo exterior e interior propio de cada ser.

El autor a través de esta obra, plantea una reflexión que nos hace pensar acerca del modo en que los seres humanos en nuestra cotidianidad podemos llegar a situaciones de monotonía extrema, donde la vida se transforma en una repetición infinita de hábitos y conductas, donde no hay mayores reflexiones y se presenta una especie de apatía y conformidad con este modo de ser.

Es interesante ver de qué manera Camus, a través de esta obra, hace un cuestionamiento de lo religioso, lo político y lo científico a través de distintos personajes: el cura -padre Paneloux-, representa una visión del mundo centrada desde lo religioso, para él la peste que los afecta es un castigo divino, porque Dios retira la mirada y deja de ser misericordioso con este pueblo y sólo el arrepentimiento puede permitir la salvación. Sin embargo, plantea que ésta salvación no será para todos, será sólo para los "elegidos".

Por su parte, el doctor Riux, es el representante del saber científico, un personaje más reflexivo y cuestionador frente a la vida y casualmente cuando en el texto se le pregunta ¿si cree en dios? éste responde que no. En el ámbito político, el texto muestra que todas las medidas implementadas por las autoridades, como por ejemplo, sus llamados a la calma, el retiro de las ratas muertas de las calles eran en cierta forma insuficientes, porque no le dieron la importancia que requería y, a pesar de esas medidas se pasa de la plaga de ratas a la peste que casi aniquila a los Oraneses.

Camus, nos presenta una visión del mundo a través de historias aparentemente sencillas, centradas en cosas usuales o de poca importancia para la sociedad, sin embargo, a través del texto, él nos va mostrando que estas cosas son de suma importancia y nos hace ver en ellas la recaída del ser humano, nos va mostrando actitudes cotidianas y cómo ellas son un claro reflejo de nuestra personalidad, de nuestra forma de ser y también nuestras proyecciones, nuestro sentido y porvenir.

Camus, explica un mundo a través de pequeñas cosas cotidianas para el ser humano, le otorga gran importancia y las describe con lujo de detalles, es como ver historias que

muestran una crítica a la cotidianidad en la que la mayoría de los seres humanos se absorbe. Es interesante ver estas historias, porque al unir hechos cotidianos logra recrear una especie de metáfora acerca de cómo nos encontramos en la vida los seres humanos, utiliza descripciones de personajes que representan hábitos, organizaciones o sentimientos, es entretenido poder ir descubriendo significados que van más allá de las palabras en concreto o en sí, es como una invitación que intriga e invita a leer la página que esta a la vuelta, es un reto constante.

Probablemente el mensaje más importante que trae Camus en "La Peste", es que en medio de las plagas se aprende algo: que hay en los hombres cosas más dignas de admiración que de desprecio. A pesar de estar toda la ciudad lanzada al dolor de vivir cara a la muerte, queda la posibilidad de una profunda solidaridad; esto es la prueba suprema para el ser humano, que si en oportunidades semejantes a las de Rieux y Tarrou, se comporta como ellos, es posible afirmar que la superará. Además, el ser solidario no es una tarea tan simple como parece, ya que es un compromiso incondicional con uno mismo y con los demás, donde se da todo y no se espera recibir nada a cambio.

Por otro lado, el autor reconoce la individualidad esencial de cada persona, ya que no es justificable que se viva en la abstracción. La vida es lo concreto: está compuesta de pequeñas batallas y de éxitos pasajeros, no es eterna. Es por eso que la gente tiene que aprender a mirarse a sí misma y a respetar en la creación aquello que en los humanos es exclusivo e intransferible como experiencia y como respuesta.

La peste no sólo simboliza la guerra, sino también al mal que se expande cada día más en los corazones y que no permite al hombre dejar de un lado al egoísmo, al beneficio propio y a la hipocresía que tanto le hacen daño a él y a sus semejantes. No existe alguien que haya salido victorioso cuando ha actuado de esa manera. Por tal motivo, es una buena ocasión para que los jóvenes reflexionen sobre lo que verdaderamente representa una "buena vida", ya que ésta no se la construye en el individualismo total o en el materialismo, porque las cosas no satisfacen completamente al ser humano; pues éste necesita también de la colaboración de personas a las que pueda brindar su amistad, su cariño, y su respeto, esperando reciprocidad.

El protagonista de la novela, el doctor Rieux, tiene visión de la realidad, que me parece importante recalcar. Primeramente él cree que cualquier trabajo bien desempeñado, es una forma de realizarse así mismo y de solidarizarse con los demás. Asimismo, piensa que "tener conocimiento es poder iluminar el presente con las enseñanzas del pasado".

²⁵ Esta última frase debería concienciar un poco a aquellos que prefieren vivir de la superficialidad y no se dedican ni a estudiar ni a leer ni a investigar, es decir no están interesados en adquirir conocimiento. Finalmente, me referiré a lo que Camus denomina "la nueva moral": la moral de la honradez, que empuja al hombre a vivir de sus únicos bienes. Si hay algo que puede vencer sus limitaciones impuestas, es la conciencia de su sufrimiento y su destino común. Honradez es amor, comprensión, lealtad y fraternidad. Igualmente, representa esa integridad que cada ser tiende a buscar, para así tratar de encontrar la paz que anhelaba Tarrou; la felicidad de Rambert; la amabilidad de Grand y en conclusión, lo que esperaba Camus de la humanidad entera.

El autor muestra con el sufrimiento y el exilio situaciones difíciles por las que atravesaban los habitantes de la ciudad de Orán, que ya no poseían esa mirada absurda de las cosas, sino que ahora iba más allá y valoraban las cosas que antes eran inadvertidas o les eran desconocidas, en apariencia ellos habían triunfado ante la peste y olvidaban todas las miserias. La presencia de la muerte había sembrado un sentimiento de igualdad entre los habitantes de la ciudad y ahora se complementaba, con la alegría de liberación debido a la apertura de las puertas de la ciudad.

Finalmente, se da a entender un aprendizaje: el reconocimiento de las virtudes por encima de los defectos, como sentido o mensaje ético de la trama. Camus en la obra manifiesta en la trama que la alegría está siempre amenazada, porque aún cuando la muchedumbre estuviera dichosa, ignoraba que la peste no muere ni desaparece jamás y que puede permanecer dormida durante siglos en nuestros pensamientos, para luego volver a azotar con su fuerza a la humanidad. Es como la paz, hoy podemos estar disfrutándola pero mañana no sabemos.

Camus logra aunar en La Peste un mundo realista, marcado por la enfermedad, cubierto por la lacra del nihilismo. No hay juicio en Camus, la ciudad de Orán narra, observada por las propias ratas que han traído la enfermedad. La esencia de la novela

²⁵ Camus Albert. La peste. Pág40.

consiste en contemplar a varios personajes enfrentados a un acontecimiento común. La obra está narrada por el médico Bernard Rieux, conciso, breve, muy metódico. En la obra se refleja lo objetivo, pero en el corazón de Camus aún laten dudas de incertidumbre que intentará solucionar en sus obras. Es una obra coral, en la que varios personajes (Rieux, Tarrou, Rambert...) se interrelacionan y ofrecen distintos enfoques ante un mismo mal. Los personajes de Camus están siempre en lucha, consigo mismos, con la enfermedad, con la cultura, con el mismo Dios.

Orán está muerta antes de la llegada de la enfermedad, y es esa misma enfermedad la que, en todo el sentido de su paradoja, la hace rejuvenecer. Rieux encuentra un sentido a su profesión en esta lucha. No importa morir en el intento, ¿no fue acaso su meta un día salvar vidas?

Camus trató con la peste desde el día de su nacimiento. Criado en los barrios pobres, pronto encontró absurda la muerte de su padre (buen soldado) y la vida de su madre y abuela (buenas amas de casa). ¿A dónde les habían llevado sus vidas, a dónde les llevará a Rieux o Rambert? Al mismo lugar que la de Camus, Sartre o Beauvoir. No hay gran diferencia entre el intelectual y el mendigo, como ya suponía Poe, pero es la lucha la que hace al hombre libre en la catástrofe.

Para Albert Camus, La Peste, era como un mal absurdo, en la obra, se describe como en 1942, en la época nazi se enjuiciaba a los judíos, también cuando la peste invadió el sur de España, la peste representaba el mal, las enfermedades, la guerra, los desastres naturales, visto como un peligro que acechaba constantemente. Este mal es presentado como el mayor de los absurdos.

Albert Camus establece que el mal, aunque estemos en su contra, forma parte de la realidad, por tanto, el ser humano debe convivir con este aunque esté en total desacuerdo, por eso en la trama de su obra, ubica a la peste como parte de la vida de los ciudadanos, y trata de resaltar una posición positiva frente a la catástrofe. En este punto Camus muestra gran evolución respecto a su obra anterior El extranjero, pues en La peste, reconoce el fenómeno y sus personajes luchan por una posible solución, no muestran pesimismo y reconocen la gravedad del problema por el cual estaban atravesando. Luego concluye que el mal, en todos sus aspectos sobre el sufrimiento humano, es un ingrediente necesario para el progreso, pues de él se aprende y el ser

humano extrae nuevas experiencias para la vida. Es como el dicho, los golpes son los que enseñan, pues de ellos determinamos la moraleja necesaria para no volverlos a cometer.

Establece que hay muchas formas de combatir el mal, en este caso, la epidemia en su obra. Rechaza la desesperación, planteando que no es propio de la grandeza del hombre asumir este comportamiento ante la realidad, sino que el hombre debe crecerse ante las dificultades. Critica el suicidio, comparándolo como un acto cobarde. En esta idea su pensamiento se muestra en avance porque en una etapa inicial le interesaba el suicidio desde una perspectiva filosófica a investigar, Tal es el caso de su obra, El mito del Sísifo.

En su obra La peste se evidencia además la lucha por erradicar la epidemia, la cuales caracterizada como injusticia radical contra la humanidad y por esta razón debe ser eliminada. En su contenido, este hecho tiene connotación en la figura del doctor Rieux, el cual ante la llegada de la epidemia a la ciudad, mantenía una conducta de pesimismo, sostenía estar en total descontento ante el mundo, sin embargo, posteriormente cambia por el mayor deseo de atender a todo aquel que lo necesitara, se crece ante las dificultades dando muestras de una gran honestidad y solidaridad.

Cada personaje recreado en la obra tiene una significación, Camus muestra a través de sus personajes la lucha contra los problemas existenciales tales como la muerte, el pesimismo, la angustia, imponiendo la honestidad y la solidaridad en una ardua batalla por la sobrevivencia ante el aseocho de la peste.

En el caso de Rambert (periodista) la peste le ha sorprendido en una ciudad que no era la suya, al comienzo solo pensaba en huir pero luego decidió quedarse para colaborar en la lucha contra este mal. Aquí se muestra que el autor nos propone como enseñanza que no nos podemos resignar ante las catástrofes y aunque sean ajenas como el caso de Rambert mientras haya una vida involucrada asumirla a como nuestra, hay que rebelarse contra el mal y luchar contra la peste.

En este caso en la obra se reconoce el fenómeno y se tiene plena confianza de él, manteniendo una postura de lucha contra el mal y en contra del pesimismo.

Tarrau el cual es contagiado con la epidemia antes de morir dice: " No tengo ganas de morir, así que lucharé pero si el juego esta perdido, quiero tener un buen final "²⁶. Aquí se muestra el deseo a toda costa de este personaje de vivir y la lucha por su sobrevivencia deja atrás toda actitud pesimista, angustiosa y aunque refleja el temor a la muerte quiere hacer algo positivo antes que pase.

Así, en las obras de Albert Camus, se evidencia una ardua lucha contra la injusticia, aunque el mal tenga grandes proporciones, el ser humano no debe quedarse de brazos cruzados, debe luchar hasta vencerlas, al igual que los problemas existenciales, el hombre debe aprender a convivir con ellos pero no dejar que estos dominen al hombre.

Al principio de la obra nadie tomaba en serio lo que ocurría, era visto como un absurdo, luego se fue tomando conciencia del alto grado de peligrosidad que representaba la peste para todos y la actitud cambio por completo en una cabal lucha por su erradicación. Este es el mensaje que Camus quiso mostrar con su obra, la lucha feroz contra todo lo que haga peligrar la vida humana, que el temor no se convierta en obstáculo para vencer el mal. Así marca diferencia con respecto a su obra El extranjero porque en esta su protagonista no muestra interés en su vida, expresando pesimismo y poco deseos de vivir.

Es decir en su obra La Peste, Albert Camus, trata el tema del mal y el absurdo, ya en esta obra su pensamiento ha alcanzado una evolución con respecto a su obra El extranjero, donde también plantea el absurdo como problemática fundamental. En la peste, las personas tratan de luchar contra el absurdo, toman conciencia y reflexionan sobre el peligro que este puede representar para sus vidas, sin embargo, en El extranjero, su personaje principal vivió su vida sumido en un constante absurdo que lo condujo a la muerte y durante su vida no realizó el más mínimo esfuerzo por superar este estado. En La peste, destaca valores como la honradez, la solidaridad y lo que representaba para la lucha de los problemas existenciales que se plantean en la obra.

Existe una evolución desde El extranjero hasta La peste, debe hallársela en el sentimiento de solidaridad y de participación. Solidaridad, participación, reconciliación, fueron las palabras claves del Camus posterior a la contienda quien antes de los 40

²⁶ Camus Albert: "La peste." Pág 32.

años ya se había erigido en una suerte de "viejo estadista" dentro de Francia y para quien desde entonces la reconciliación tuvo más peso que la militancia.

Este nuevo comportamiento de Camus no careció de ironías y contradicciones. Después de todo, seguía siendo el director de *Combat*, donde se había declarado que la Francia liberada no podía seguir en manos de las fuerzas del dinero, y se había reemplazado la palabra "resistencia" por "revolución". Sin embargo, su postura (a menudo atacada por entonces) no es fácil de valorar y ha dado origen a muchos equívocos. Camus perteneció siempre a la tradición de los grandes humanistas franceses, y su infancia lo había predispuesto a una perspectiva del mundo muy distinta de la que era típica en la élite intelectual izquierdista de París. El sufrimiento a que asistió durante la guerra lo convenció de que sus viejas ideas debían ser revisadas, pero un análisis más fino revela en él una congruencia moral, que se remonta a sus primeros ensayos periodísticos en favor de los oprimidos de Argelia.

Así, la obra de Albert Camus está dominada por las sensaciones de extranjería y de extrañamiento. Extranjería del escritor francés nacido de padres de clase obrera en un remoto puesto avanzado colonial; extrañamiento de un ser humano ante las propias contradicciones de su identidad. El gran triunfo, personal y literario, de Camus es que de esas señas de identidad distanciadoras surge un poderoso impulso hacia la solidaridad humana. Si en *El extranjero* y *El mito de Sísifo* esas pulsiones literarias se orientaban hacia la perplejidad pesimista ante la catástrofe de la civilización francesa, derrotada y dominada siquiera momentáneamente por el nazismo, *La peste* es una metáfora de la incapacidad de la sociedad francesa para desvelar y confrontar los demonios que la fracturaron e hicieron posible la derrota y la ocupación.

Como significado pionero del existencialismo, Camus teje sus fábulas morales con una mezcla de sobriedad estilística y encarnizamiento moral. La epidemia es el enemigo y las distintas reacciones ante ella son los parámetros morales que acaban por definir la dimensión del grupo amenazado. Como sucede ante cualquier agresión letal, hay quienes se dejan morir sin más; otros son presa de pánico y algunos, igual de aterrorizados pero más prácticos, se empeñan en ayudar al enemigo a alcanzar sus objetivos, haciendo más tolerable la agresión por la vía de ocultar sus efectos.

La peste es una alegoría de las fracturas producidas por las dos guerras mundiales, donde se escuda todo ese temor experimentado durante la vida del escritor, donde se refleja como el hombre debe crecerse ante las dificultades y aprender a vivir con ellas.

La peste, refleja esa tendencia del existencialismo particular de Camus. En esta alegoría sobre la ocupación nazi, está presente la catástrofe llevada hasta sus últimas consecuencias, pero a la vez, en medio de esa catástrofe, los hombres conjuran los impulsos más elementales para superarla. Albert Camus parece decirnos que esa peste, que es un equivalente literario a la fractura heredada por Europa después de las dos guerras mundiales, que debe ser enfrentada con compromiso moral por parte de la sociedad.

Nos presenta a la peste como el enemigo al que una sociedad entera se enfrenta con sus variadas reacciones, y describe con maestría los profundos sentimientos humanos que se despiertan ante el súbito descubrimiento de una privación de la libertad y un aislamiento obligatorio en la ciudad contaminada.

Orán, que vivía en un conflicto moral antes de que la acorralara la tragedia, vuelve a recobrar un aliento como el que al doctor Rieux le ayuda a darle sentido al ejercicio de su profesión médica. Los personajes de La peste están siempre en pie de lucha consigo mismos y con la enfermedad. Conocen los abismos. Ellos sufren y agonizan tras unas fronteras cerradas, unas rutas marítimas interrumpidas y un comercio desabastecido. En medio de todo el desastre surge la figura del doctor Rieux como el personaje emblemático, el que encuentra luces para no sucumbir y conducir a los habitantes de Orán, incluyendo a las autoridades, a una cruzada en masa contra la peste, liderando brigadas de salud para contenerla, como tantos personajes de Camus, es ateo, una característica que no lo hace menos humano.

La peste está claramente relacionada con el tema principal de la obra, es una palabra corta que engloba gran parte de esta historia, representa un hecho sobre el cual giran miles de visiones, sentimientos, recuerdos y aprendizajes. Más que "La peste" en sí - como enfermedad - se refiere más bien a un hecho social, en el cual las personas se ven sometidas a eventos trágicos y devastadores, que los hacen reflexionar frente a su porvenir, sobre lo cotidiano y el destino de sus existencias.

“La peste” como un símbolo de devastación fatal e incontrolable, tan poderosa como para hacer recapacitar a una sociedad sobre su existencia y porvenir, enseñando a valorar y querer aquello que lo cotidiano hace perder el brillo, nos muestra cómo la destrucción, en este caso provocada por “La peste”, trae consigo tantas desgracias y de pronto se observan señales positivas o favorables que permiten una renovación de miradas y sentimientos hacia el mundo exterior e interior propio de cada ser.

Con su obra La peste Albert Camus evidencia una vez más el absurdo como característica fundamental de su filosofía, su paso de avance esta en que:

Camus, nos presenta una visión del mundo a través de historias aparentemente sencillas, centradas en cosas usuales o de poca importancia para la sociedad, sin embargo, a través del texto, él nos va mostrando que estas cosas son de suma importancia y nos hace ver en ellas la recaída del ser humano, nos va mostrando actitudes cotidianas y cómo ellas son un claro reflejo de nuestra personalidad, de nuestra forma de ser y también nuestras proyecciones, nuestro sentido y porvenir. En esta obra los personajes luchan a toda costa por preservar sus vidas, no se rinden ante las dificultades, mostrando decisión y perseverancia.

Camus, explica un mundo a través de pequeñas cosas cotidianas para el ser humano, le otorga gran importancia y las describe con lujo de detalles, es como ver historias que muestran una crítica a la cotidianidad en la que la mayoría de los seres humanos se absorbe. Es interesante ver estas historias, porque al unir hechos cotidianos logra recrear una especie de metáfora acerca de cómo nos encontramos en la vida los seres humanos, utiliza descripciones de personajes que representan hábitos, organizaciones o sentimientos, es entretenido poder ir descubriendo significados que van más allá de las palabras en concreto o en sí, es como la oportunidad de obtener vivencias a través de otros y poder extraer experiencias para nuestras vidas.

Esta obra nos hace pensar en cómo actuamos en la cotidianidad de nuestras vidas e interactuamos con la realidad. Además de confirmar que el peligro asedia constantemente pero ante este el ser humano debe crecerse y luchar por vencerlo.

Por tanto podemos decir que la obra es una novela que refleja esa tendencia del existencialismo particular de Camus. En esta se evidencia los recuerdos inolvidables

sobre la ocupación nazi, la cual está presente como la catástrofe llevada hasta sus últimas consecuencias, pero a la vez, en medio de esa catástrofe, los hombres conjuran los impulsos más elementales para superarla. Albert Camus parece decirnos que esa peste, que es un equivalente literario a la fractura heredada por Europa después de las dos guerras mundiales, debe ser enfrentada con compromiso moral de los individuos frente a la sociedad.

Los personajes de La peste están siempre en pie de lucha consigo mismos y con la enfermedad. Conocen los abismos. Ellos sufren y agonizan tras unas fronteras cerradas, unas rutas marítimas interrumpidas y un comercio desabastecido. En medio de todo el desastre existe un mínimo de esperanza para mantener las fuerzas necesarias y continuar la lucha por la vida. En medio de todo el desastre surge la figura del doctor Rieux como el personaje emblema, el que encuentra luces para no sucumbir y conducir a los habitantes de Orán, incluyendo a las autoridades, a una cruzada en masa contra la peste, liderando brigadas de salud para contenerla. Es decir luchar contra la muerte, no permitir ningún tipo de doblegación.

Esta novela destaca los conflictos que se producen en una sociedad cerrada, dominada por la incertidumbre de la muerte, intenta reflejar los cambios que se producen en la sociedad tanto individual como colectivamente, pero decidida a vencer las dificultades.

En la trama de La peste, su autor evidencia la importancia de la acción individual apasionada al decidir sobre la moral y la verdad. Se muestra, por tanto, que la experiencia personal y la actuación según las propias convicciones constituyen los factores esenciales para llegar a la verdad. Así, la comprensión de una situación por parte de alguien que está comprometido en esa situación es más elevada que la del observador indiferente, objetivo. Este énfasis puesto en la perspectiva del agente individual ha hecho que los existencialistas, en este caso Albert Camus, sea cuidadoso respecto al razonamiento sistemático y al mensaje que desea transmitir en sus obras.

Se destaca en la obra además el tema de la elección. La primera característica del ser humano, según la mayoría de los existencialistas, es la libertad para elegir. Mantienen que los seres humanos no tienen una naturaleza inmutable, o esencia, como tienen otros animales o plantas; cada ser humano hace elecciones que conforman su propia

naturaleza. La elección es, por lo tanto, fundamental en la existencia humana y es ineludible; incluso la negativa a elegir implica ya una elección. La libertad de elección conlleva compromiso y responsabilidad. Los existencialistas han expuesto que, como los individuos son libres de escoger su propio camino, tienen que aceptar el riesgo y la responsabilidad de seguir su compromiso dondequiera que éste les lleve.

Esto se ve ejemplificado con la actuación del periodista que se encontraba de visita en la ciudad y ante las circunstancias de la enfermedad, mostró su preocupación y decidió quedarse en la ciudad para luchar por la sobrevivencia de otros que necesitaran su ayuda. Este ejemplo constituye un paso de avance con respecto a la obra *El extranjero*, pues en esta, la actitud de Meursault no le condujo a ninguna elección más que su individualismo, su pesimismo e insignificancia ante los diferentes sucesos de la vida.

Es decir, Albert Camus investigó lo que consideraba la trágica incapacidad del ser humano para comprender y superar sus condiciones inadmisibles. En *La peste*, Camus presentaba un mundo absurdo y en apariencia irrazonable en el que algunas personas luchan de modo decidido por encontrar sentido y racionalidad en la vida, mientras otras simplemente se niegan a preocuparse, como es el caso del *Extranjero*. Por ejemplo, el personaje principal de *El extranjero* mata a un hombre en una playa sin motivo y acepta su arresto y condena, sin pasión. En contraste, en *La peste* Camus introduce personajes que actúan con coraje frente al absurdo.

Esta obra manifiesta un cierto cambio en el pensamiento de Albert Camus: la idea de la solidaridad y la capacidad de resistencia humana frente a la tragedia de vivir se impone a la noción del absurdo. *La peste* es a la vez una obra realista y alegórica, una reconstrucción mítica de los sentimientos del hombre europeo de la posguerra, de sus terrores más agobiantes. En esta obra el autor orientó su moral de la rebeldía hacia un ideal que salvara los más altos valores morales y espirituales.

Por otro lado, el autor reconoce la individualidad esencial de cada persona, ya que no es justificable que se viva en la abstracción. La vida es lo concreto: está compuesta de pequeñas batallas y de éxitos pasajeros, no es eterna. Es por eso que la gente tiene que aprender a mirarse a sí misma y a respetar en la creación aquello que en los humanos es exclusivo e intransferible como experiencia y como respuesta.

La peste no sólo simboliza la [guerra](#), sino también al mal que se expande cada día más en los corazones y que no permite al hombre dejar de un lado al egoísmo, al beneficio propio y a la hipocresía que tanto le hacen [daño](#) a él y a sus semejantes. No existe alguien que haya salido victorioso cuando ha actuado de esa manera. Por tal motivo, es una buena ocasión para que los jóvenes reflexionen sobre lo que verdaderamente representa una "buena vida", ya que ésta no se la construye en el individualismo total o en el [materialismo](#), porque las cosas no satisfacen completamente al ser humano; pues éste necesita también de la colaboración de personas a las que pueda brindar su [amistad](#), su cariño, y su [respeto](#), esperando reciprocidad.

En esta novela su autor se interesa por cuestiones relativas a la naturaleza y destino de la condición humana como metáforas tanto de los dilemas interiores como de la ética y la política, sus personajes ayudan a mostrar los efectos que la plaga tiene en una población.

En la novela toma como tema el sentido de la existencia ante un peligro eminente mostrando una evolución en su pensamiento existencialista al introducir en su argumento filosófico una mayor consideración a la vida, al cambiar el sentimiento pesimista por una actitud más positiva ante la lucha por la sobrevivencia.

Su filosofía existencialista se evidencia a través de su narrador, el cual hace hincapié en las ideas de que en última instancia no tenemos control sobre nada, la irracionalidad de la vida es inevitable y pone de manifiesto la reacción humana hacia el absurdo.

La peste representa la forma en que el mundo se refiere a la noción filosófica de lo absurdo. Esta ausencia de sentido supremo es el absurdo y es algo que aunque desconcertante resulta a la vez positivo, puesto que las nuevas razones de la existencia serían cualquiera que vaya ligado a valorar la vida humana por sí misma y no por causas superiores a las personas ya sean religiosas, ideológicas, etcétera.

La novela muestra este sentido de la existencia, libre y ateo, manifestado principalmente en el apoyo mutuo y en la libertad individual, enemistadas estas con la indiferencia y la autoridad.

En esta obra, Camus nos presenta una visión del mundo a través de historias aparentemente sencillas, centradas en cosas usuales o de poca importancia para la

sociedad, sin embargo, a través del texto, él nos va mostrando que estas cosas son de suma importancia y nos hace ver en ellas la recaída del ser humano, nos va mostrando actitudes cotidianas y cómo ellas son un claro reflejo de nuestra personalidad, de nuestra forma de ser y también nuestras proyecciones, nuestro sentido y porvenir.

Camus, explica un mundo a través de pequeñas cosas cotidianas para el ser humano, le otorga gran importancia y las describe con lujo de detalles, es como ver historias que muestran una crítica a la cotidianidad en la que la mayoría de los seres humanos se absorbe. Es interesante ver estas historias, porque al unir hechos cotidianos logra recrear una especie de metáfora acerca de cómo nos encontramos en la vida los seres humanos, utiliza descripciones de personajes que representan hábitos, organizaciones o sentimientos, precisamente esta es la razón del porque Albert Camus muestra un pensamiento influenciado por la filosofía existencialista.

Albert Camus valora al individuo alienado de las contingencias que le acontecen en la vida, de las condiciones de la sociedad burguesa, a partir de su abatimiento reflexiona con profundidad psicológica el sentido de la vida y la posibilidad del individuo de enfrentar las circunstancias. Se aparta del hundimiento en la nada, de la muerte como única posibilidad que eran ideas sustentadas por otros exponentes del Existencialismo, Heidegger, Jaspers, Sartre.

El existencialismo logró desarrollar sus postulados con rapidez porque se convirtió en espejo de la vida donde hallaban eco las problemáticas que albergaba en sus raíces. Estas problemáticas como el temor a la muerte, la angustia, la libertad, el hundimiento en la nada lograron fácil difusión por la época histórica donde nace el existencialismo. El desarrollo de la guerra y posteriormente el periodo de crisis marcó el escenario propicio para esta filosofía.

Albert Camus experimentó las tristes secuelas de la guerra, la cual cargó la responsabilidad de impedirle conocer a su padre, esto sembró un gran odio en el joven el cual a través de sus escritos revelaría todo ese rencor insuperable, asumiendo esta filosofía en sus obras.

En El extranjero manifiesta a través de su protagonista una vida sin sentido, donde ni siquiera la muerte de su madre fue capaz de asumirla con responsabilidad. Este

personaje totalmente enajenado, indiferente, pesimista y distanciado de todo lo que le rodea responde a las características de una primera etapa de la proyección intelectual de Albert Camus.

En *La peste* se revela el temor a la muerte pero con una particularidad, los individuos no se quedarán de brazos cruzados, sino que lucharán hasta el último momento por preservar sus vidas. Camus introduce la solidaridad en el comportamiento de las personas y no sólo plantea el hecho sino que refleja una posible solución. Deja a un lado el pesimismo para sustituirlo por un comportamiento más positivo y consciente valorando la vida por encima de todo. En esta obra radica su evolución intelectual, cuyo mensaje está inscrito en la trama, a pesar de las dificultades, el peligro, la angustia ante las diferentes problemáticas de la vida siempre existe la esperanza de luchar por preservar la vida, de elevarnos ante los obstáculos hasta salir adelante.

En su obra *La peste*, Albert Camus muestra su concepción humanista, superando en este sentido el existencialismo conservador, subjetivista y pesimista de Heidegger y ofrece alternativas en los hombres de la sociedad de su tiempo para subsistir ante las contingencias, un modo de enfrentar la realidad y no dejarse aplastar por las circunstancias negativas.

Así el existencialismo deja una evidente moraleja en la juventud del presente, en tiempos de influencias posmodernistas y controversias ideológicas, la necesidad de enfrentar tendencias irracionalistas con patrones, estereotipos y estandartes subversivos, defender las convicciones justas que han forjado el presente y darle sentido al porvenir, es el debate permanente. Muestras de enajenación, desaliento, pesimismo, deben ser sustituidas por la acción creadora, revolucionaria y consecuente con que "Todo tiempo futuro tiene que ser mejor."

Conclusiones:

Como resultado del estudio realizado, con motivación por el análisis del tema para apreciar la evolución intelectual del autor, podemos emitir algunos juicios a modo de conclusiones:

- A través de las obras El extranjero y La peste, Albert Camus expone su concepción existencialista de lo absurdo de la existencia humana.
- En la obra El extranjero son recreados por el autor a través del conflicto presentado otros rasgos del existencialismo tales como: la vida sin sentido, la irracionalidad, el pesimismo y la exaltación del subjetivismo.
- Los argumentos que muestra la trama que nos ocupa, conducen a reflexionar acerca de la importancia de encontrar el verdadero sentido de la vida. Revelando una concepción del mundo y una actitud ante la sociedad y sus males.
- En "La peste" muestra una evolución de su pensamiento existencialista al introducir en su argumento filosófico una mayor consideración a la vida, al cambiar el sentimiento pesimista por una actitud más positiva ante la lucha por la sobrevivencia y ofrecer alternativas en los seres humanos ante los conflictos.
- En esta obra establece la moraleja de luchar a toda costa por la vida y el no dejarnos vencer ante las dificultades u obstáculos por muy difíciles que estos sean. Idea en la cual muestra el modo en que ha superado el pesimismo y el absurdo que reveló en El extranjero.
- Su pensamiento evolucionó del absurdo de la existencia humana al desarrollo de un humanismo, concibiendo la solidaridad en el comportamiento de los individuos en el conflicto evidenciado en "La peste."

Albert Camus asume una concepción humanista mediante el análisis en la obra "La peste" en la cual los individuos luchan hasta el último momento por preservar sus vidas y no dejarse vencer por los peligros y adversidades.

RECOMENDACIONES.

Profundizar en el pensamiento filosófico contemporáneo a través de un intelectual relevante en la Literatura, permite conocer la dimensión y universalidad de la Filosofía, su relación con las ciencias y valor metodológico; desentrañar las concepciones filosóficas de las obras, las circunstancias históricas en que se desenvuelven y las tendencias de pensamiento que expresan. Esto demuestra que se enriquece el estudio de la Filosofía Contemporánea y su relación con las ciencias, las artes, la literatura, la historia, y la necesidad de promover las investigaciones interdisciplinarias que tributan al pensamiento.

Extender las reflexiones filosóficas en debates abiertos, tertulias, eventos, con estudiantes de las ciencias socio humanísticas para analizar aspectos convergentes en las polémicas de la sociedad de estos tiempos, las disyuntivas que conmueven al mundo contemporáneo en sus diversos enfoques y los impactos que acontecen. Acciones que le otorgan valor a la filosofía y la preparación cultural que recibe el filósofo para la vida.

BIBLIOGRAFÍA S

- Abbagnano Nicolás: "Historia de Filosofía". Tomo III. Capítulo XII. Pgs 524 -284.
Editorial Instituto del Libro.
- Bheier Emilio: "Los Temas Actuales de la Filosofía". Cuadernos Taurus. 6
Capítulo XII. Pág. 61.
- Bochenski I M: "La Filosofía Actual". Fondo de Cultura Económica. México. 1987.
- Camus Albert: El extranjero. Instituto del libro. Colección cocuyo. La Habana. Cuba.1968.
- Camus Albert: La peste. Colección quinteto. Primera edición. 2004. Barcelona.
- Colectivo de Autores: "Crítica a la Filosofía y Sociología Burguesa Contemporánea". Editora Política. La Habana. 1965.
- Enciclopedia Iberoamericana Labor. Tomo 9. Capítulo IX. Págs. 702 -705.
- Fontán Pedro. Los existencialismos: claves para su comprensión. Madrid. Ediciones Pedagógicas. 1994. Introducción elemental a algunos de los temas esenciales de la filosofía existencial.
- Fornet Betancourt: "El Ser en sí y sus niveles de significación en la Ontología de Sartre". En Revista DIÁLOGOS. Departamento de Filosofía. Universidad de Puerto Rico. Clasificación. Hemeroteca UO. 530-A.
- Gaos. José. La filosofía de la filosofía. Barcelona: Editorial Crítica. 1989. Tratado de meta filosofía que concede una importancia adecuada a la perspectiva existencialista.
- Heidegger M artin: "El Ser y el Tiempo".Fondo de Cultura Económica. México. 1986.
- Heidegger M artin:"La Pregunta por el Ser".Edición Póstuma. En Revista de Filosofía. Enero- Abril. 2003 ISSN0185-3481.
- Jaspers Karl: "Filosofía de la Existencia". Editorial Aguilar. Madrid 1968.
- López Quintas Alfonso:"Cinco Grandes Tareas de la Filosofía Actual". Editorial Gredos. Madrid 1977.
- Malhd Lean: La Filosofía de la Existencia. Buenos Aires1956.
- Mèlich, Joan-Carles. Fenomenología y existencialismo. Barcelona: Editorial Vicens-Vives, 1989. Análisis del existencialismo desde su relación con la fenomenología clásica.
- Merleu Ponty M aurice: "Existencialismo y M arxismo". Buenos Aires. 1954.

-Sartre Jean-Paúl. El ser y la nada. Barcelona: Altaya. 1993. Traducción española de una de las obras claves del existencialismo francés.

- Poveda Carlos: "Razón e Incertidumbre". Editores. S XXI. México - España. 1994.

- Prini, Pietro. Historia del existencialismo: de Kierkegaard a hoy. Barcelona: Editorial Herder. 1992. Útil historia del existencialismo con pertinentes indicaciones bibliográficas.

- Ranch Sales: "El Método Dialéctico de J P Sartre". Facultad de Ciencias.
Universidad de Alicante. España. 1983.

- Xirau Ramón: "Historia de la Filosofía". Universidad Nacional Autónoma
De México. 1987. Pág. 382.

Bibliografías digitales.

Albert Camus y La peste. El legado del último humanista. Literlabia.mht

Albert Camus y La peste –Leer gratis. Com.mht

<http://www.fundanin.org/acamus.html>

http://www.nietzscheana.com.ar/sobre_camus.html

http://es.wikipedia.org/wiki/Albert_Camus

<http://www.monografias.com>